

PEDRO CALDERON DE LA BARCA

(1600 – 1591)

LAS FORTUNAS DE ANDRÓMEDA Y PERSEO

Personajes:

**Perseo**  
**Bato, villano**  
**Gilote, villano**  
**Riselo, villano**  
**Ergasto, villano**  
**Cardenio**  
**Danae**  
**Polidites**  
**Fineo**  
**Celio, criado**  
**Lidoro**  
**Medusa**  
**Libio, criado de Polídites**  
**Libia**  
**Sirene**  
**Palas**  
**Mercurio**  
**Aandrómeda**  
**Morfeo**  
**Las tres Furias**  
**Júpiter**  
**Juno**  
**La Discordia**  
**El Rey Cefeo, de Trinacria, viejo**  
**Una Dueña**  
**Cuatro Damas**  
**Laura, dama de Andrómeda**  
**Seis Nereidas**  
**Músicos**  
**Criados**  
**Villanos**

***JORNADA PRIMERA***

**Descúbrese el teatro de las caserías nevadas, dicen dentro y salen después Bato, Gilote, Ergasto y Riselo, villanos, [y tras ellos, sale Perseo]**

*Riselo:*

¡Huye, Gilote!

*Gilote:*

¡Huye, Bato!

*Bato:*

¡Huye, Ergasto!

*Ergasto:*

¡Huye, Riselo!

*Perseo:*

¡Vive Júpiter, villanos,  
que habéis morir!

### **Sale Riselo**

*Riselo:*

Los fresnos  
me amporen.

### **Sale Ergasto**

*Ergasto:*

A mí los chopos.

### **Sale Gilote**

*Gilote:*

A mí los álamos negros.

### **Sale Bato**

*Bato:*

A mí las cepas y parras,  
los pampanos y sarmientos,  
árboles santos, pues siempre  
por ermitas los encuentro.

*Gilote:*

El diablo mos trujo acá  
este mochacho soberbio  
para que mos mande a todos.

*Ergasto:*

Cuando los montes cubiertos  
de nieve, tiene ateridos  
la ancianidad del invierno,  
es quando más solicita  
llevarmos por fuerza a ellos,  
para que a sus caserías  
le sirvamos los ogeos.

*Riselo:*

Un lobo, que diz que anda  
en la sierra, es el intento  
con que hoy pretende llevarnos.

*Ergasto:*

¿Lobo?

*Gilote:*

Sí.

*Bato:*

No es lo peor eso.

*Riselo:*

¿Qué es?

*Bato:*

Que el lobo es un perdido,  
jugador, y mojeriego;  
que a ser un lobo apricado  
de estos que llaman caseros,  
el primero huera yo  
que huera donde él primero  
se metiera en mis entrañas

*Gilote:*

Yo nieve ni lobo temo,  
sino es que tan atrevido,  
tan osado y tan resuelto  
que un día me quixo entrar  
en eso lóbrego seno,  
funesta gruta sagrada  
a la deidad de Morfeo,  
donde siempre andan visiones.

*Ergasto:*

Nosotros mismos tenemos  
la culpa de que mos trate  
un rapaz con tanto imperio;  
que, si hubiera entre nosotros,  
aunque pesara a Cardenio  
que por nieto le ha criado,  
uno que, osado y resuelto,  
le diera a entender quién es,  
a fe que tuviera menos  
soberbia.

*Gilote:*

Muchos hubiera;  
que si les dijeran eso,  
quizá abajaran los bríos.

*Bato:*

Decidme, para saberlo,  
¿es cierto que si supiera  
quién es, desde aquel momento  
no diera los mojicones  
que suele dar?

*Ergasto:*

Y tan cierto  
que viviera desde allí  
más humilde y más modesto,  
sin atreverse a mirarnos  
a las caras.

*Bato:*

¡Vive el cielo,  
que lo ha de saber de mí  
muy bien sabido! Pues puedo  
decirlo mejor que todos  
como testigo del cuento.  
Una sola enfecultad  
se me ofrece. He aquí que empiezo  
la historia. ¿Basta empezarla  
para que él se me esté quedo  
y no se atreva a mirarme  
a la cara?

*Gilote:*

No, por cierto,  
porque la ha de saber toda.

*Bato:*

Pues entre otro, que no quiero;  
que, al principio de la hestoria,  
vea donde va el intento  
y, antes que ella llegue al fin,  
llegue yo al fin.

*Ergasto:*

Para eso  
habrá una traza.

*Bato:*

¿Qué traza?

*Gilote:*

Nosotros te le tendremos  
de suerte que, aunque no quiera,  
todo te lo escuche.

*Bato:*

¿Y luego?

*Los Tres:*

Luego seguro estás.

*Bato:*

Manos  
a la labor; que reviento  
por decírselo en su cara  
dónde y cómo y cuándo, a trueco  
de que él no mire la mía

### **Sale Perseo, vestido de villano**

*Perseo:*

Villanos, ¿qué atrevimiento  
es llamaros yo y huir?

*Gilote:*

Como hacía tan mal tiempo,  
rehusábamos ir al monte.

*Perseo:*

¿Hácele para mí bueno?  
Pues el que pasare yo,  
bárbaros, viles, groseros,  
no le pasaréis vosotros?  
Venid conmigo.

*Bato:*

¡Qué presto  
ha de bajar estos bríos!

*Perseo:*

Que seguir la fiera quiero  
que escandaliza estos valles  
con tantos robos sangrientos  
de pastores y ganados.  
Hoy se la he ofrecido al templo  
de Júpiter que en las altas  
cumbres del monte es opuesto  
rebellín contra los rayos,  
los relámpagos y truenos  
que Acaya padece, a quien  
yo no sé por qué secreto  
aún más que todos adoro,  
más que todos reverencio.  
Siendo así, que no hay remota  
provincia, apartado reino  
que no envíe a consultarle  
los arduos casos; y, puesto  
que se la tengo ofrecida,  
hoy su armada testa tengo  
de clavar a sus umbrales.  
Ven, Ergasto.

*Ergasto:*

Ya obedezco.

*Perseo:*

Ven, Gilote.

*Gilote:*

Ya voy yo.

*Perseo:*

No te escondas tú, Riselo.

*Riselo:*

Ya voy tras ti.

*Perseo:*

Ven tú, Bato.

*Bato:*

Déjame a mí, porque quiero  
estodiar toda la hestoria.

*Perseo:*

¿Qué historia?

*Bato:*

Una que te tengo  
de contar.

*Perseo:*

¿A mí?

*Bato:*

Sí.

*Perseo:*

Pues,  
¿qué historia es?

### **Abrázanse los tres con él, [Perseo]**

*Los Tres:*

Agora es tiempo.

*Perseo:*

¿Qué es esto? Pues, ¿cómo ansí  
a mí os atrevéis.

*Gilote:*

Queremos  
que sepas que no hay razón  
de tratarnos con desprecio  
no siendo mijor que todos.

*Ergasto:*

¿Cómo mijor? ¡Ni aun tan bueno!

*Perseo:*

¡Viven los cielos, villanos!

*Gilote:*

Bato, dile sus sucesos.

*Bato:*

¿Está bien tenido?

*Los Tres:*

Sí.

*Bato:*

¿Bien, bien?

*Gilote:*

Tan bien que no creo  
que se escape de mis brazos.

*Ergasto:*

Yo aquesta mano le tengo.

*Riselo:*

Yo, estotra.

*Bato:*

Pues, finalmente  
como digo de mi cuento:

*Perseo:*

¡Que esto Júpiter permita!

*Bato:*

Desvanecido mozuelo,  
pisaverde de estos prados,  
pisapardo de estos cerros,  
¿quién te imaginas y piensas  
que eres, para no tenernos  
mochísima estimación  
y mochísimo respeto?  
¿Qué cosa es que cada día  
mos trates como a tus negros  
siendo tus blancos? ¿De qué  
nace el desvanecimiento?  
Si presumes que eres hijo  
de la hija de Cardenio  
nueso mayoral, te engañas;  
ni ella es hija, ni tú nieto.  
¿Va bien?

*Los Tres:*

Lindamente va.

*Perseo:*

¡Que esto consientan los cielos!

*Bato:*

Pues tenedle lindamente,  
no se deslinde el intento.  
Porque has de saber que un día,  
alterado el mar, corriendo  
fortuna, trujo un bajel  
a la vista de este puerto  
donde, encallando en los bajos,  
que son Escilas del griego  
piélago, del Negropono,  
fue escollo de algas cubierto.  
Ni árbol, ni jarcia, ni vela  
traía el buque y, presumiendo  
que del deshecho del agua  
era ojeriza del viento,  
no causó más novedad  
que la lástima de verlo;  
hasta que unos pescadores  
que, de la cólera huyendo  
de Neptuno, a estas orillas  
volvían a vela y remo  
contaron que, al pasar cerca  
de aquel derrotado leño,  
habían escuchado humana  
voz que en mísero lamento  
favor pedía a los Dioses.  
¿Va bien?

*Los Dos:*

Muy bien.

*Bato:*

Pues, tenedlo  
hasta la postrer palabra.

*Perseo:*

Ya no hay para qué, supuesto  
que más que esta fuerza atado  
me tiene esa voz suspenso.

*Bato:*

Aplacó su saña el mar  
y, en mirándole sereno,

la curiosidad llevó  
a conocer si era cierto  
que había gente, pescadores  
y villanos. Uno de estos  
fui yo y, abordando al vaso,  
vimos una mujer dentro  
con un infante en los brazos  
que abrigándole en el pecho  
sin tenerle ella, le daba  
el calor y el alimento.  
Ni otra persona ni señas  
de haberla tenido vieron  
nuestros ojos. La piedad  
la sacó a la tierra...;Tenedlo,  
que parece que se escurre  
y ya falta poco al cuento!

*Perseo:*

No temas que, aunque decirlo  
no quieras, querré saberlo.

*Bato:*

Entre cuanta gente, pues  
a tierra sacó el suceso,  
fue uno Cardenio y, movido  
de ver el semblante bello  
de la mujer que aún estaba  
diciendo el delito honesto,  
si ya no de la inocente  
culpa, del infante tierno,  
en su casa la albergó,  
dándola el anciano viejo,  
obligado a su hermosura,  
a su virtud y a su ingenio,  
nombre de hija. Ésta es tu madre  
y el infante tú. Y sopuesto  
que nunca por buena fue  
entregada al mar violento  
con tan grande desamparo,  
desabrigo y desconsuelo,  
¿qué te persuade a pensar  
que eres más que un extranjero  
advenedizo pastor,  
hijo vil de un adulterio  
u de otra traición? Y así  
trata desde hoy de no vermos  
las caras, siendo desde hoy  
más humilde y más modesto.

*Los Tres:*

¿Tienes más que decir?

*Bato:*

No.

*Gilote:*

Pues, cuidado; que le suelto.

*Ergasto:*

Y yo también.

*Riseo:*

Y yo, y todo.

*Perseo:*

¿Esto sufro? ¿Esto consiento  
sin hacerlos mil pedazos?

*Los Tres:*

Vamos de su furia huyendo.

### **Vanse los tres**

*Bato:*

¿Para qué si se ha de estar  
quedito?

*Perseo:*

¡Bárbaro, necio,  
infame, loco, villano,  
qué has tenido atrevimiento  
para decirme en mi cara  
mi desdicha!

*Bato:*

¡Estése quedo,  
y trate de no mirarme  
a la mía!

*Perseo:*

¡Vive el cielo  
que has de morir a mi mano!

*Bato:*

Algo se me olvidó al cuento;  
pues aún pega todavía.  
¡Ay, que me mata!

### **Sale Danae vestida de villana**

*Danae:*

¿Qué es esto?

*Perseo:*

Esto es vengar en quien no  
tiene la culpa, tus yerros.

*Bato:*

Tenle, señora, que está  
más loco que antes y, habiendo  
oído todo, aún no quiere  
modesto ser. ¡Y es molesto!

### **Vase [Bato]**

*Danae:*

¿Siempre te tengo de hallar  
altivo, sañudo y fiero?

*Perseo:*

¿Razón tienes de reñirme,  
cuando no sólo no serlo  
mas ni aún atreverme a ver  
al sol debiera, sabiendo  
ya en tu fortuna mi agravio,  
y en tu traición mi desprecio?

*Danae:*

¿Qué dices? ¡Ay, infelice!

*Perseo:*

Que, ¿por qué el nativo seno  
que a infame ser disponía  
mi infelice nacimiento  
no le hiciste mi sepulcro  
abortándome primero  
que darme a la luz del sol?

O, ¿por qué, ya que pariendo  
víbora no reventaste,  
[a] aquel derrotado leño  
que fue mi primera cuna  
no hiciste mi monumento?  
¿Por qué, antes que abrigaran  
las piedades de tus pechos,  
no me arrojaste a las ondas?  
Fuera mi desdicha menos,  
muerto en el primer umbral  
de la vida que no muerto  
al baldón de unos villanos  
que con todos tus sucesos  
me han dado en rostro, notado  
de advenedizo extranjero  
pastor, hijo de un delito,  
merecedor de aquel riesgo.

*Danae:*

¡Ah, Perseo! Tu soberbia  
en este trance te ha puesto;  
que no fueran ellos libres  
si tú no fueras soberbio.  
Pocas veces el humilde  
escucha baldones.

*Perseo:*

Luego,  
¿razón tienen?

*Danae:*

Razón tienen.

*Perseo:*

¿No lo niegas?

*Danae:*

No lo niego  
porque contra la razón  
no hay más razón que el silencio.

*Perseo:*

En fin, ¿que la tienen?

*Danae:*

Sí.

*Perseo:*

Pues ya que la tienen ellos,  
tengámosla todos. Dime  
quién soy y quién eres, puesto  
que el presumir que soy más  
hará tu delito menos.  
Consuélame con que sepa  
si lo que alguna vez pienso,  
al mirar que no me viene  
el corazón el el pecho,  
es verdad; pues no hay latido  
que dé que no sea diciendo  
que no nació para verse  
de tosco sayal cubierto.  
Del extremo de una infamia  
pasemos a otro; que a precio  
de no ser villano vil  
te perdono cualquier yerro.  
Y, supuesto que no eres  
humilde hija de Cardenio,  
¿qué puedes ser que no sea

mejor? Dime, pues te ruego,  
¿quién eres?

*Danae:*

No sé quién soy.

*Perseo:*

Pues, ¿quién fuiste?

*Danae:*

Eso sé menos.

*Perseo:*

¿Quién fue mi padre?

*Danae:*

No sé.

*Perseo:*

¿Por qué te echó airado y fiero  
al mar?

*Danae:*

No lo sé tampoco.

*Perseo:*

¿Soy noble?

*Danae:*

No sé.

*Perseo:*

¿Qué es esto?

¿Nada sabes?

*Danae:*

No sé nada  
y no me apures; que, puesto  
que es secreto y soy mujer  
y no lo digo, no debo  
de poder decirlo. Y baste  
ver un prodigio tan nuevo  
como que en un pecho vivan  
juntos mujer y secreto.  
Pregúntaselo a los dioses.  
Quizá, enternecidos ellos,  
te responderán; que yo  
sólo con el llanto puedo  
decirte que hay soberano  
poder que me obligue a esto.

*Perseo:*

¿Por qué?

*Danae:*

Por guardar tu vida.

*Perseo:*

Yo desde aquí se la ofrezco  
y, pues me mata el dudarlo,  
haz que me mate el saberlo.  
Háblame claro.

*Danae:*

Es en vano.

*Perseo:*

¿Cómo?

*Danae:*

Como no me atrevo  
ni aún a respirar.

*Perseo:*

¿Quién cerra  
tus labios?

*Danae:*

Poder supremo.

*Perseo:*  
¿De quién?

*Danae:*  
De injusta deidad.

*Perseo:*  
¿Qué pudo obligarla?

*Danae:*  
Celos.

*Perseo:*  
¿Celos?

*Danae:*  
Sí.

*Perseo:*  
¡Ay de mí!

*Danae:*  
¿De qué  
suspiras?

*Perseo:*  
De que no tengo  
ya apelación a no ser  
hijo de delito, puesto  
que no hay celos sin delito.

*Danae:*  
Bien puede sin él haberlos.  
(O ingrata deidad de Juno, **Aparte**  
¿en qué confusión me has puesto?)

*Perseo:*  
¿Cómo?

*Danae:*  
No sé.

*Perseo:*  
¿Al "no sé" vuelves?

*Danae:*  
Tampoco sé dónde vuelvo.  
Y déjame, no me aflijas;  
que no puedo, que no puedo  
decir más ni callar más.  
(Grande Júpiter supremo, **Aparte**  
ya que ocasionaste el daño,  
acude con el remedio.)

### Vase [*Danae*]

*Perseo:*  
¡Oye, aguarda! Mas, ¡ay triste!  
Que aunque seguirla pretendo,  
no sé qué oculto poder  
en viva estatua de hielo  
me ha transformado quedando  
sin alma, vida, ni aliento.  
¡Oh, gran Júpiter, oh padre  
de los hados! Mas, ¿qué es esto?  
Al decir padre, no sé  
qué no usado, qué violento  
impulso me alborotó  
el corazón acá dentro  
como que le dan las llaves  
de las cárceles del pecho.  
Mas, si padre y hados dije  
¿por qué juzgo, por qué pienso

que fue una voz y no otra  
la que dio el latido, puesto  
que de él no puedo ser hijo  
ni de ellos dejar de serlo.  
¡Oh, gran Júpiter, oh padre  
de los hados y los tiempos!  
Digo otra vez si a piedad  
te ha movido algún lamento,  
sirva de ejemplar al mío;  
que yo a tus aras ofrezco  
en víctima cuantas fieras  
el monte contiene. Al ruego  
te compadece de un triste  
que náufrago de los vientos  
navega a saber quién es  
en alas de un devaneo;  
que le persuade a que es más  
cuando le dicen que es menos.  
Y, pues mi madre lo calla,  
dime tú si habrá consuelo  
tal vez a mi duda.

### **Dentro la Música**

*Música:*

"Sí."

*Perseo:*

¿Qué armoniosos acentos  
oigo? ¿Si fue ilusión?

*Música:*

"No."

*Perseo:*

Pues que ya en süaves ecos  
oigo las voces que suelen  
tener al aire suspenso  
cuando alguna deidad pisa  
la tierra, porque su acento  
métricamente sonoro  
suena más dulce que el nuestro,  
con él he de hablar. ¡Oh tú,  
deidad que escucho y no veo!  
Si eres mi oráculo, dime,  
¿quién soy?

*Música:*

"Tú lo sabrás presto."

*Perseo:*

¿Quién me lo ha de decir?

*Música:*

"Nadie."

*Perseo:*

Pues, ¿cómo puede ser eso?  
¿Decirlo, y nadie?

*Música:*

"Llegando..."

*Perseo:*

Prosigue; que no te entiendo.

*Música:*

"A decirlo sin decirlo,  
y a saberlo sin saberlo."

*Perseo:*

"¿A decirlo sin decirlo,  
y a saberlo sin saberlo?"  
Ahora conozco --¡ay de mí!--  
que es ilusión del deseo  
la que me persuade a que  
hablan conmigo los cielos;  
que ellos no usaran confusos  
enigmas, y más si atiendo  
a que todos los espacios  
del aire están tan serenos  
que apenas pequeña nube

### **Empieza a salir una nube**

se decubre en todos ellos  
que Boreal carro triunfal  
sea de sagrado dueño  
de la voz, pues una sola,  
que allá en el perfil postrero  
del horizonte es apenas  
fingida garza del viento,  
no es capaz trono de hermosa  
deidad. Mas con todo eso  
preguntar quiero otra vez,  
--¡Oh tu sonoro estruendo,  
háblame claro!

### **Dentro voces [primero] a una parte [y luego] a otra**

*Voz:*

¡To, to,  
Barcino!

*Lidoro:*

¡A la cumbre!

*Fineo:*

¡Al puerto!

*Perseo:*

¡Qué distinto voces ya  
de las que escuché primero  
responden! Pequeña tropa  
allí, allí bajel pequeño,  
el puerto y la población  
buscando vienen, a tiempo  
que de la parte del monte  
cazadores, y monteros  
salen también; pero a mí,  
¿qué me importa todo esto  
sino seguir a mi madre?  
Y, pues que del rendimiento  
tal vez se vale el rencor  
humilde a sus plantas puesto,  
solicitar que me diga  
mi hado antes que llegue el tiempo.

*Perseo y*

*Música:*

"A decirlo sin decirlo,  
y a saberlo sin saberlo."

Vase, y mientras la Música se repite con las voces de adentro, viene creciendo la nube hasta la mitad del tablado donde se ha de abrir. Véese en un trono Mercurio con alas en el sombrero y en los pies, y el caduceo en la mano, y Palas armada con una asta en la mano, y embrazado un escudo en que ha y embrazado un escudo en que ha de estar un espejo, y bajan a tierra y desaparecese la nube.

Voces suenan dentro

*Voces:*

¡To, to! Melampo, Barcino!

*Polídites:*

¡Al llano!

*Lidoro:*

¡A la cumbre!

*Fineo:*

¡Al puerto!

*Música:*

"A decirlo sin decirlo,  
y a saberlo sin saberlo."

*Palas:*

"Ya, hermoso galán Mercurio,  
alado dios del ingenio  
que has querido que, dejando  
el sacro palacio excelso  
de Júpiter nuestro padre,  
la fértil tierra pisemos  
de Acaya haciendo sus montes  
volcanes de nieve y fuego,  
dime, ¿qué intento te trae  
a sus campos pretendiendo  
que yo en ellos te acompañe?"

*Mercurio:*

"Oye, y sabrás el intento  
ya que, porque no le alcance  
el siempre sañudo ceño  
de nuestra madrastra Juno,  
contigo a estos montes vengo.  
Ya sabes, hermosa Palas,  
cuya beldad, cuyo acero  
las almas rinde a su agrado  
y las vidas a su esfuerzo,  
que de Júpiter divino  
hijo el infeliz Perseo,  
hermano es nuestro. Y ya sabes  
que, por temor de los celos  
de Juno no le declara,  
obligando sus depechos  
a que en rústicos sayales  
le deje vivir muriendo.  
Yo, compadecido hoy,  
de ver su ultraje, atendiendo  
a que Júpiter quisiera  
responder a sus lamentos  
si aquella infausta deidad  
de la Discordia, a quien dieron  
las altiveces de Juno  
en nuestro dosel asiento,  
sus soberanas piedades  
no embarazara, pretendo  
que interesados los dos  
solicitemos un medio  
que, sin decirle quién es,

le diga quién es, haciendo  
que ni le pene el dudarlo  
ni le embanezca el saberlo."

*Palas:*

"¿Qué medio puede ser éste?  
Que, como tú le des, quiero  
yo ayudarle; que también  
su mal, como hermana, siento."

*Mercurio:*

"Yo le he de representar  
en las fantasmas de un sueño  
toda su historia, con que  
alentado a un mismo tiempo  
y desconfiado viva  
pues, ignorando y creyendo.  
Ni aquello le tendrá humilde  
ni estotro le hará soberbio;  
que, viendo por una parte  
quién es y por otra viendo  
que no es, las cercanías  
disfrazadas en los lejos,  
le harán que intente labrarse  
la fortuna, conociendo  
que para cierto es engaño  
lo que para engaño es cierto.  
A este fin le he de llevar  
con algún fingido objeto  
que le arrebatase tras sí  
a la gruta de Morfeo  
donde, entre confusas sombras,  
ha de ver su nacimiento."

*Palas:*

"Pues si has de fingir alguno,  
el más hermoso, el más bello,  
que puede para fingido  
prestarte lo verdadero  
es Andrómeda."

*Mercurio:*

"En su imagen  
transformado hablarle pienso.  
Sola la dificultad  
que resta es que, Juno viendo  
el fin, no intente estorbarlo;  
a cuyo advertido afecto  
tú, Palas, mañosamente  
la has de asistir, pretendiendo  
apartarla la Discordia  
de su lado aquel momento."

*Palas:*

Yo te agradezco. No solo  
lo piadoso del afecto  
pero también lo sutil  
de la industria te agradezco.  
Y, pues lo que a mí me toca,  
para reparar los riesgos  
del hado que le amenaza,  
es divertir el inquieto  
semblante de la Discordia  
que a pesar de todo el cielo  
conserva en el cielo Juno,

yo desde aquí te lo ofrezco  
con ánimo; que, si no  
basta mañoso el intento,  
baste el valor a arrojarla  
del no merecido asiento  
a cuyo glorioso fin  
sobre las alas del viento  
otra vez a los umbrales  
de nuestra alcázar me vuelvo."

*Mercurio:*

"Pues yo en esta confianza  
hoy en la tierra me quedo  
a fingir una hermosura  
y a representar un sueño."

*Palas:*

"Pues queda en paz."

*Mercurio:*

"En paz partes  
porque llegue a un mismo tiempo."

*Los Dos:*

"A decirlo sin decirlo,  
y a saberlo sin saberlo."

#### **Vuela Palas y vase Mercurio. [Suenan voces] dentro**

*Voces:*

¡To, to! Melampo, Barcino.

*Políditas:*

Al valle.

*Lidoro:*

Al campo.

*Fineo:*

Al puerto.

#### **Salen Políditas y Criados**

*Políditas:*

Retírese la gente y no prosiga  
la caza.

*Criado:*

¿Qué es, señor, lo que te obliga?

*Políditas:*

Habiéndome informado  
la desvelada posta del cuidado  
que asiste con afectos singulares  
en guarda de estos montes y estos mares,  
por esperar que un día  
--si no miente la docta astrología--  
ha de venir una beldad a ellos,  
madre de un joven que ha de enriquecellos  
de triunfos, de que el sol será testigo.  
Habiéndome informado, otra vez digo,  
la atenta centinela,  
que vela el mar y la campaña vela,  
que unos y otros espacios  
ocupan de estos rústicos palacios  
extranjeras naciones, cuya nueva,  
hallándome cazando el que la lleva,  
en el monte me dio, saber deseo  
quién son.

## Sale Danae

*Danae:*

(Aquí a Perseo **Aparte**  
en las dudas dejé de mi fortuna.  
Vuelvo a buscarle por si acaso alguna  
razón puede en mi honor asegurarle,  
ya que posible no es desengañarle  
porque sellan mis labios,  
de Juno celos y de Jove agravios.)

*Políditas:*

Solicita informarte  
de alguien.

*Criado:*

Una villana hacia esta parte  
viene.

*Políditas:*

Al ver perfección tan soberana  
de una deidad en traje de villana,  
decidme --¡ciego estoy a luz tan pura!--  
prodigio de estos montes --¡qué hermosura!--  
¿qué gente es la que ve vuestro horizonte  
sulcar el golfo y discurrir el monte?

*Danae:*

Aunque decirlo quiera,  
no me es posible, que de la ribera  
ni de camino vengo.

*Políditas:*

Esperad.

*Danae:*

Haré mal si me detengo  
porque en alcance voy de otro cuidado.

*Políдите:*

Ya no lo llevaréis pues le habéis dado.

*Danae:*

Eso es lo que no entiendo.

*Políditas:*

Bien fácil es; pues lo que yo pretendo  
decir es, que si os lleva  
un cuidado y le dais, será acción nueva  
darle y quedar con él.

*Danae:*

¿A quién le he dado?

*Políditas:*

A quien le tiene ya de haber mirado  
vuestra rara belleza.

*Danae:*

Es error; que no puede mi tristeza  
dar su cuidado a nadie, y bien lo pruebo,  
pues no es el que tenéis como el que llevo.

*Políditas:*

¿No es de amor?

*Danae:*

Bien podría  
ser que lo fuese; pero no sería  
posible que lo fuese  
tal que mi amor al vuestro pareciese.  
Quedad con Dios.

*Políditas:*

Oíd.

### Sale Perseo

*Perseo:*

¿Qué es lo que veo?

*Danae:*

(A mal tiempo--¡ay de mí!--llegó Perseo.) **Aparte**

*Perseo:*

Hidalgos cortesanos,  
queda la lengua esté, quedas las manos...  
(¡Un nuevo fuego en mis entrañas arde!) **Aparte**  
...que tiene la zagala quien la guarde *Polídites:*  
¡Qué donairoso brío  
de joven!

*Danae:*

Perdonad, que es hijo mío  
y, criado en aquestas caserías,  
no sabe lo que son cortesánías.

*Polídites:*

¿Hijo es vuestro, o hermano?

*Perseo:*

¡Qué lisonjero chiste cortesano!  
¡Hijo y muy hijo!

*Polídites:*

¿Y es de aquesta aldea?

*Danae:*

Aquí nació.

*Polídites:*

¡Feliz la patria sea  
de una y otra hermosura soberana!  
¿Cómo os llamáis?

*Danae:*

Diana.

*Polídites:*

¿Hija de quién?

*Perseo:*

¿Quién vio preguntas tantas?  
No le respondas más.

### Sale Cardenio, viejo y los villanos

*Cardenio:*

Dame tus plantas.

*Todos:*

Y a todos mos las dé.

*Bato:*

No más que a vellas  
que su merced se quedara con ellas.

*Polídites:*

Del suelo alzado.

*Cardenio:*

Habiéndome contado  
vuestros monteros como habéis trocado  
el bosque por la aldea,  
vengo a saber, ¿qué dicha nuestra sea  
la que aquí os ha traído?

*Polídites:*

Habiéndome informado que ha venido  
por tierra y mar a aqueste puerto gente,  
quise saber quién son.

*Cardenio:*

Pues fácilmente  
podrá informaros ella,  
pues de tierra y de mar llegáis a vella.

*Danae:*

¿Quién es, señor, aqueste caballero?

*Cardenio:*

El rey.

*Perseo:*

¿Éste es el rey? Sin duda hoy muero.

**Salen por una parte Lidoro y gente, y por otra Fineo y gente**

*Lidoro:*

Rústicos aldeanos,  
decid...

*Fineo:*

Decid, ilustres cortesanos...

*Lidoro:*

...¿por dónde de esta cumbre  
antes podré vencer la pesadumbre?  
(Pero, ¿qué es lo que miro?) **Aparte**

*Danae:*

(Lidoro es éste.) **Aparte**

*Lidoro:*

(Justamente admiro **Aparte**  
su hermosura y su seña.  
Fuerza es callar, pues a callarme enseña.)

*Fineo:*

Lo mismo mi deseo  
os preguntara y, pues mi duda veo  
en otros labios puesta,  
satisfaga a los dos una respuesta.

*Políditas:*

Antes es bien que acuda  
a dos dudas mi voz con una duda.  
Quién sois saber pretendo  
primero que os informe.

*Lidoro:*

Yo siguiendo...  
(Fuerza es disimular) ...voy la ventura  
de la más infeliz, triste hermosura  
que vio el sol, cuya mísera fatiga  
a consultar a Júpiter me obliga.  
No puedo detenerme ni hablar puedo.

*Fineo:*

Yo tampoco; que pierdo, si me quedo,  
el mejor temporal para volverme  
al instante, que llegue a responderme  
el oráculo a una  
pregunta, hija también de otra fortuna.  
Perdonad; que hoy sin responder me vaya.

*Cardenio:*

Ved que es el rey Políditas de Acaya  
con quien habláis.

*Lidoro:*

A vuestras plantas pido  
me perdonéis.

*Fineo:*

También a ellas rendido  
me sirva de disculpa  
saber que la ignorancia nunca es culpa.

*Polídites:*

Ya que sabéis quién soy, saber es fuerza  
quién sois los dos.

*Fineo:*

Aunque el efecto tuerza  
de mi primer intento,  
ley el respeto es. Escucha atento.

Casiopea de Trinacria,  
hermosa infelice reina  
--que las infelicidades  
son lunar de las bellezas--  
de Cefeo, amante suyo,  
una hija tuvo tan bella  
que afrentó con su hermosura  
toda la naturaleza;  
puesto que desconfiada  
de hacer otra como ella  
en sus excelencias mismas  
apuró sus excelencias.  
Creció Andrómeda--que éste  
es su nombre--tan perfecta...  
¿Pensarás que a decir voy  
que no hay nadie que la vea  
que no le enamore? Pues  
tan al contrario lo piensa;  
que no hay nadie que la mire  
que la ame; que no deja  
esperanzas para amarla  
a nadie que llegue a verla.  
Y así, en su primer instante  
la voluntad más atenta  
no es posible quedar viva  
viendo su esperanza muerta.  
Dígalo yo; pero eso  
no es del caso. Casiopea,  
mirando a Andrómeda un día  
que a la orilla lisonjera  
del Nereo festajada  
de las hermosas Nereidas,  
ninfas suyas, florecía  
el oro de sus arenas  
al contacto de sus plantas,  
desvanecida y soberbia,  
les dijo, "Decid a Venus,  
marítima deidad vuestra,  
que reina de la hermosura  
no se entitule; pues llega  
a ver que Andrómeda sola  
hay que ese imperio merezca;  
pues que ella sola debía  
ser de la hermosura reina."  
Ofendiéronse las ninfas;  
que, en tocando a esta materia  
de "más hermosa soy yo,"

no hay deidad que no lo sienta.  
Sumergiéronse en las ondas  
y, ofendidas por sí mismas,  
en voz de Venus pidieron  
satisfacción de la ofensa.  
Nereo, sagrado río  
que en el mar gozoso entra,  
sólo por ver si en el mar  
con alguna espuma encuentra  
de las que fueron de Venus  
cuna, pues amante de ella  
son sus lágrimas sus ondas,  
sintió de fuerte la afrenta;  
que en toda Trinacia quiso  
vengarla y satisfacerla.  
Marino monstruo escamado,  
de cerúleas verdinegras  
conchas, con pies y con alas  
en sus bóvedas engendra,  
de sus entrañas aborta,  
y de sus senos revienta,  
tan disforme que si nada,  
tan tremendo que si vuela,  
brama el aire y gime el mar  
confundidos de manera  
que no se sabe si es  
aire o mar adonde llega;  
pues escupidas las ondas  
hace, cada vez que alienta,  
que el mar se suba a las nubes  
y el aire a las ondas venga  
a ocupar aquel vacío,  
haciendo la azul esfera  
mil desiguales montañas  
de nubes y de cavernas.  
Éste, pues, fiero vestigio,  
ésta, pues, marina bestia  
con su saliva las aguas  
de todo el río avienena,  
con su anhélito inficiona  
del monte plantas y hierbas  
y de todos los ganados  
el templado ambiente infesta.  
A la orilla no es posible  
llegar nadie que no sea  
pasto suyo. No hay bajel  
de cuantos al puerto llegan  
que no zozobre a su vista  
porque su estatura inmensa,  
si se mueve es huracán,  
escollo si se está queda.  
De suerte que horror y susto  
tienen a Trinacia hecha  
sepultura de sí misma  
en sed, hambre y pesta envuelta.  
De varios ritos ha usado,  
devota, la piedad nuestra,  
sacrificándola a Venus  
en sus altares diversas  
víctimas pero ninguna

su sacra ojeriza templa.  
Yo, que más interesado  
que todos soy en su adversa  
fortuna porque infelice  
primo de Andrómeda bella  
espero lograr su mano  
siendo en tan gloriosa empresa  
el no merecerla medio  
de llegar a merecerla,  
a Júpiter en su templo  
que más antiguo celebra  
la anciandad de los siglos  
que es ése, cuya eminencia  
sobre la siempre nevada  
cerviz de Acaya se asienta,  
ofrecí un precioso don  
que traigo conmigo en muestra  
del voto. Y así te pido,  
señor, que me des liciencia  
para penetrar su cumbre  
y saber de su respuesta  
qué sacrificios a Venus  
haremos con que se vea  
su beldad desagaviada  
y mi feliz patria exenta  
de este monstruo que le aflige,  
este susto que la cerca,  
este pasmo que la asombra,  
y este horror que la atormenta.

*Políditas:*

¡Extraño caso!

*Danae:*

¡Notable  
prodigio!

*Perseo:*

¡Rara extrañeza!  
No porque haya un monstruo, cuanto  
porque no haya quien lo venza.

*Los Villanos:*

¿Quién de oírlo no se admira?

*Bato:*

¿Quién de escucharlo no tiembra?

*Lidoro:*

Aunque de esta novedad  
tan grande el extremo sea,  
oye, señor, que no menos  
extraña es la que me lleva  
al templo también a mí  
de Júpiter con la misma  
acción, si bien es la causa  
en sus principios opuesta.  
(¡Ay, Danae, no sé si al verte **Aparte**  
palabras tendrá la lengua!)  
Yace a la falda de aquel  
monte africano que ostenta  
sobre su cerviz el cielo,  
bien que ya alguna experiencia  
mostró que sólo un cuidado  
aun más que sus rumbos pesa,  
yace pues, digo, a su falda

una fábrica pequeña,  
casa de campo a una parte  
y a otra una intrincada selva,  
cuya variado país  
tiene siempre en competencia  
de primores, aquí el arte,  
y allí la naturaleza.  
Ésta, pues, noble alquería  
nativa cuna primera  
fue de Medusa, beldad  
tan sin ejemplar que apenas  
le vendrán las alabanzas  
que otro de Andrómeda cuenta,  
bien que no tan venturosa,  
cuya infelice experiencia  
dice que es más su hermosura  
cuanto es más triste su estrella.  
Entre cuantas perfecciones  
doró el cielo su belleza.  
En la que más se esmeró  
fue el cabello, cuyas hebras  
hiló el sol entre sus rayos,  
siendo su frente una esfera  
que trenzada anocheecía  
porque amaneciese suelta.  
Dígalo el efecto, pues  
un día que a la ribera  
[d]el mar a peinar salió  
el rubio Ofir de sus trenzas,  
envidioso al ver Neptuno  
que el aire en su espacio tenga  
más bello golfo de ondas,  
cuyos piélagos navegan  
en bajeles de marfil  
conchas de nácar y perlas,  
pasó la envidia a deseo  
si ya no a codicia necia  
de presumir que podía  
enriquecer su soberbia  
con el oro de otras Indias,  
más ricas cuanto más cerca.  
Amante pues, suyo no,  
se valió de las finezas  
de rendido; que el amor  
de un poderoso no ruega  
cuando puede la caricia  
valerse de la violencia.  
Y así, un día que la vio  
en el templo de Minerva,  
que a las orillas del mar  
sobre sus rizos se asienta,  
desatando de sus ondas  
toda la saña violenta  
para sus tranquilidades  
se valió de sus tormentas.  
El templo inundó y entre  
el susto que a todos cerca,  
el miedo que a todos turba,  
el pavor que todos ciega,  
reservando de Medusa

la soberana belleza,  
por fuerza logró su amor.  
Mas mente, mente mi lengua;  
que aunque consigue, no logra  
el que consigue por fuerza.  
Minerva, ofendida al ver  
los dos sacrílegas muestras  
que a su templo y su decoro  
hizo la ruina y la ofensa,  
no pudiendo de él vengarse,  
dispuso vengarse en ella;  
que un rencor que en el culpado  
no se satisface queda  
siempre rencor hasta que  
en el que puede se venga.  
Y viendo que fue el cabello  
causa de su amor primera,  
las hebras que fueron de oro  
trocó en rizadas culebras  
cuyo veneno en los ojos  
se comunica y se ceba,  
tanto que a ninguno miran  
que en tronco no le conviertan.  
Rabiosa vive en los montes,  
tan sañuda bandolera  
de las vidas que no pasa  
peregrino que no muera  
a su vista, racional  
basilisco de la selva.  
Nadie se atreve a matarla  
porque nadie que a ver llega  
su rostro vive. Y porque  
darla la muerte no puedan  
dormida, sus dos hermanas  
están en su guarda puestas  
de suerte que cuando una  
descansa la otra está en vela.  
Con que es posible que  
remedio este asombro tenga  
si ya Júpiter sagrado  
a quien yo traigo otra ofrenda  
como príncipe que soy  
de aquella Africana tierra  
--bien que príncipe infelice  
dado a fortunas adversas  
tanto que si hablara de otras  
no fuera la mayor ésta--  
con su piedad no socorre,  
con su poder no remedia,  
este escándalo, esta ruina,  
este estrago, esta violencia,  
en sus oráculos dando  
a mis preguntas respuesta  
de cómo desenojar  
a la deidad de Minerva  
cuando libre mi patria  
de desdichas y miseras,  
ansias y calamidades,  
iras, muertes y tragedias.

*Políditas:*

De vuestros raros sucesos  
tanto me admiran las nuevas  
que tengo de acompañaros  
al templo por ver qué llega  
Júpiter a responderos.  
(Mas miento --¡Ay zagala bella!-- **Aparte**  
por verte este rato más  
no doy a la corte vuelta.)

**Vase [Políditas]**

*Fineo:*

Guárdete el cielo.

**Vase [Fineo]**

*Lidoro:*

Tus plantas  
beso. (¡Ay, Danae, quién pudiera **Aparte**  
hablarte!)

**Vase [Lidoro]**

*Danae:*

(¡Quien por no verte, **Aparte**  
Lidoro, ni que supieras  
de mí, se hubiera anegado  
en el mar!)

*Cardenio:*

Ven, Diana bella,  
a ver Júpiter qué dice  
en maravillas como éstas.

*Danae:*

Ven, Perseo.

**Vase Nisea**

*Perseo:*

Ya yo voy.

*Gilote:*

Ven, Bato.

*Bato:*

Id vos norabuena  
que yo no pienso ir allá.

*Ergasto:*

¿Por qué?

*Bato:*

Porque no quijera  
ver nada que me acordase  
de que hay monstruos y culebras  
en el mundo; pues me basta  
saber que hay suegros y suegras,  
que hay cuñados y cuñadas,  
que hay tíos, tías y viejas,  
y viejos, y finalmente  
que ay...

*Gilote:*

Di, ¿qué?

*Bato:*

Dueños y dueñas.

### **Vanse [los villanos]**

*Perseo:*

¿Loco pensamiento mío,  
que cuando ignoras quién eres  
pasar temerarios quieres  
de la duda al desvarío  
adonde te lleva el brío  
presumiendo, altivo y vano,  
que uno y otro horror tirano  
tú solo vencer podrás?  
¿Si oyendo a un villano estás  
que aun no eres un villano?  
¿Quién de Trinacia venciera  
el monstruo? Y de África, ¿quién  
venciera el pasmo también?  
¿Para qué nadie pudiera  
decir que más que yo era?  
Pues a quien se hace por sí  
la fortuna es a quien vi  
dar mayor estimación  
que hijos de sus obras son  
los hombres; mas...

### **Dentro [Andrómeda]**

*Andrómeda:*

¡Ay de mí!

*Perseo:*

El "ay de mí" aquella roca  
antes que yo pronunció.  
No sin causa me quitó  
el suspiro de la boca  
pues es mi suerte tan poca  
que ni aun suspirar merece  
por el alivio que ofrece  
el "ay" de un triste; y así  
no digo yo el...

### **Dentro [Andrómeda]**

*Andrómeda:*

¡Ay de mí!

*Perseo:*

Oírse más cerca parece.  
Mal haré si osado no  
descubro cómo es la ira  
que anticipada suspira  
porque no suspire yo.

### **Sale Andrómeda de cazadora**

*Andrómeda:*

Si el cielo, oh joven, te dio  
valor que desmienta el traje,  
siendo de tu vida ultraje,  
verse de sayal vestida,  
procura amparar mi vida

de una fiera, antes que baje  
de ese risco donde --¡ay cielos!  
andando a caza la vi.

*Perseo:*

Cobra el aliento y de mí  
fía, oh beldad, tus recelos  
que no esos azules velos  
en vano a mí te han traído.

*Andrómeda:*

Que no me siga, te pido,  
mientras yo escapo.

*Perseo:*

Eso no;  
que mal podré vencer yo  
dejándome tú vencido.  
Si, mientras te dejo ir,  
ella de esos montes baja  
y en otra parte te ataja,  
¿de qué te podré servir?  
Y así, pues he de morir  
en tu defensa, será  
bien que no te deje ya  
pues el riesgo de que huir quieres  
está donde tu estuvieres  
no donde la fiera está.

*Andrómeda:*

Eso es querer que yo hoy  
dé en un riesgo por huir,  
de otro. Ni me has de seguir,  
joven, ni saber quién soy.  
Y así, mientras yo me voy,  
buscar la fiera procura.

*Perseo:*

¿No ves que será locura  
de vario amor por hallar  
a una fiera aventurar  
el perder una hermosura?  
Contigo he de ir pues contigo  
va tu peligro.

*Andrómeda:*

¡Eso no!  
Quédate.

*Perseo:*

Mal podré yo  
acabarlo ya conmigo.

*Andrómeda:*

Pues, sígueme.

### **Vase [Andrómeda]**

*Perseo:*

Ya te sigo.

### **Vase [Perseo, y hablan dentro dos versos]**

*Andrómeda:*

Si a volar te atreves, mas...

*Perseo:*

El viento se deja atrás.

**Sale [Andrómeda]**

*Andrómeda:*

¿Aún seguirme intentas?

**Sale [Perseo]**

*Perseo:*

Sí.

*Andrómeda:*

¡Ay, infelice de ti;  
que no sabes dónde vas!

**Vase [Andrómeda]**

*Perseo:*

Como vaya donde fueres  
no temo infelicidad.

**Dentro [Andrómeda]**

*Andrómeda:*

Ya que mi velocidad,  
mísero joven, prefieres,

**Sale [Andrómeda] y da vuelta**

búscame si hallarme quieres  
en esta gruta.

*Perseo:*

Aunque veo  
que en la gruta de Morfeo  
se ha entrado, tras ella voy.

**Dentro [Andrómeda]**

*Andrómeda:*

Aquí me hallarás, pues soy  
la sombra de tu deseo.

**Vase [Perseo] y salen en lo alto luchando Palas y la Discordia**

*Discordia:*

No hallará, porque primero  
le diré yo cuanto pasa  
a Juno.

*Palas:*

"Calla, Discordia."

*Discordia:*

¿Cuándo la Discordia calla?  
¡Sagrada deidad de Juno!

*Palas:*

"No prosigas."

*Discordia:*

Suelta.

*Palas:*

"Aparta.  
No has de hablar."

*Discordia:*

No he de callar.  
Mira que en el cielo Palas  
y que Mercurio en la tierra...

*Palas:*

"Suspende la voz."

*Discordia:*

Aguarda.  
Por declarar el bastardo  
hijo de Júpiter, andan  
en oprobio de tus celos;  
pues, si una vez le declaran  
sabr  el mundo que no estima  
tu mérito el que te agravia.

*Palas:*

"Suspende la aleve lengua,  
mentida deidad, pues basta  
que el acento de tu voz  
sonando sin consonancia  
diga quién eres sin que  
lo diga también la sa na  
de tu siempre escandalosa  
condición."

*Discordia:*

En vano tratas  
que calle; y si, para esto  
de Juno agora me apartas,  
yo sabr  volverme a ella.

*Palas:*

"No harás; porque hasta que haya  
Mercurio el fin conseguido  
que pretende, a cuya causa  
con la bellísima imagen  
de Andrómeda llevar traza  
a la gruta de Morfeo  
a Perseo, mi esperanza  
te tendrá aquí."

*Discordia:*

Mal podrás.

*Palas:*

"Mira."

*Discordia:*

Suelta.

*Palas:*

"Escucha."

*Discordia:*

Aparta  
o desde aquí dará voces.

*Palas:*

"Pues mira; que, si no callas,  
te har  callar de otra suerte."

*Discordia:*

 Qu  soberbia con las armas  
que te dio Marte, rendido  
a tu hermosura y tu gracia,  
est s! Pero contra mí  
ni escudos ni arneses bastan  
porque,  qu  puedes t  hacerme?

*Palas:*

"Arrojarte de este alcázar."

*Discordia:*

¿Tú a mí?

*Palas:*

"¡Yo a ti!"

*Discordia:*

Pues si Juno  
en él me conserva y guarda,  
¿de qué suerte podrás tú  
obligarme a que de él salga?

*Palas:*

"¡De esta suerte! Recibid,  
montes, en vuestras entrañas  
esta mentida deidad  
que arroja del cielo Palas."

*Discordia:*

¡Ay infelice de mí!

*Palas:*

"Sigue, Mercurio, la instancia  
sin temor que la Discordia  
ya de entre nosotros falta."

## **JORNADA SEGUNDA**

**Dicen dentro, a un lado Palas, a otro Mercurio, y a otro Andrómeda y Perseo**

*Perseo:*

Seguirte tengo, aunque te entres  
al centro más pavoroso.

*Andrómeda:*

Aquí me hallarás, Perseo,  
rayo y sombra, en humo y polvo.

**Sale Andrómeda de una parte a otra y se entra y múdase todo el teatro al pasar con estos dos versos. Andrómeda y Perseo tras ella, como que la ha perdido de vista, y lo que se descubre es la gruta del sueño y Morfeo, viejo venerable sobre unas hierbas de su significación, como son beleños y cipreses, y sale Perseo**

*Perseo:*

¿Qué lóbrega estancia es ésta  
en cuyos cóncavos hondos  
delirios son cuantos veo,  
fantasías cuantas toco?  
¡Oh tú, caduca deidad  
que con nombre de reposo  
paréntesis de la vida,  
eres la muerte del ocio!  
Dime, si una sombra sigo,  
¿cómo --¡ay, infelice!-- cómo  
entre tantas no la encuentro  
en sitio tan pavoroso?  
Si aquí tras ella llegando...  
--¡mas ay!-- que cuando te invoco  
no ya los conceptos pero  
aun las palabras no formo.  
Recíbeme a tus umbrales  
que ya a tus fuerzas me postro,  
viva peña entre tus peñas,  
vivo tronco entre tus troncos.

**[Duérmese Perseo y canta Morfeo]**

*Morfeo:*

"Felice infelice joven,  
pues en un instante propio  
eres de unos dios ceño  
y eres cuidado de otros,  
lo fiero de una deidad  
temple de otra lo piadoso,  
y quédese en mi silencio  
informe el amor y el odio.  
Quién eres has de saber,  
y, en aquel instante propio,  
aún has de ignorar quién eres  
viendo que no es nada todo."

**[Habla Perseo como entre sueños]**

*Perseo:*

¿Cómo es posible --¡ay de mí!--  
que si yo una vez me informo,  
vuelva a quedar con la duda?

*Morfeo:*

"Agora te diré cómo.  
Representadle ilusiones  
su nacimiento, de modo  
que le vea y que no sea  
creído después de los otros."

**Vase [Morfeo] y descúbrese el retrete con Danae, vestida de dama y una Dueña, y cuatro Damas con ella cantando [y sigue hablando Perseo como entre sueños]**

*Perseo:*

¿Mi madre entre tantas reales  
pompas, estrados y adornos?  
¿Qué es esto, cielos?

*Danae:*

Cantad,  
por si algún aliento cobro.

*Dueña:*

Canten haciendo labor;  
que bien puede hacerse todo.

**Cantan**

*Damas:*

"Ya no les pienso pedir  
más lágrimas a mis ojos  
porque dicen que no pueden  
llorar tanto y ver tan poco."

*Danae:*

Bien a la fortuna mía  
corresponden letra y tono  
pues lo que lloro y no veo  
son mi consuelo y mi enojo.  
Mi consuelo, pues no tienen  
mis penas más desahogo  
que el de la piedad y el llanto  
que en estas prisiones formo,  
y mi enojo, pues al ver

que de él el alivio gozo  
le aborrezco de manera  
que por no gozarle sólo...

*Danae y*

*Damas:*

"Ya no les pienso pedir  
más lágrimas a mis ojos."

*Danae:*

¿Para qué, piadosos cielos  
--si es, cielos, que sois piadosos--  
en dar a un infeliz vida  
quitáis de la vida el logro?  
Sí a vivir presa nací,  
no nacer fuera más propio;  
que no es lisonja de un preso  
el dorarle el calabozo.  
Si para llorar sin ver  
me habéis dejado los ojos,  
para todo los quitad  
o dádmelos para todo.  
Ved que quejosos de mí  
no quieren uno sin otro.

*Danae y*

*Damas:*

"Porque dicen que no pueden  
llorar tanto y ver tan poco."

*Danae:*

¿Qué delito cometí  
para que tan riguroso  
mi padre me la castigue?  
Si enamorado Lidoro  
de un retrato, a verme vino,  
¿qué causa es de que celoso  
tema tanto de su amor  
y fíe de mi honor tan poco  
que me prenda? Mas, ¡ay triste!  
¿Para qué gimo ni lloro?  
Cantad, cantad repitiendo  
una y otra vez a coros.

### **Dentro música, y empieza a llover oro**

*Coros:*

"El que adora imposibles llüeva oro  
que sin él nada se vence y con él todo."

*Danae:*

Oíd. ¿Qué nuevo acento es  
el que por los aires oigo?

*Dama 1:*

No sé, señora, mas sé  
que aún ése no es el asombro.

*Danae:*

¿Pues qué?

*Dama 2:*

Que de la dorada  
techumbre el artesón roto  
se viene abajo, lloviendo  
sobre nosotras el oro  
que le esmaltaba.

*Dama 3:*

Es en vano,  
que el que llueve a lo que noto;  
es de más sagrada nube.

*Dama 4:*

Sea él fino, aunque es hermoso,  
y venga como viniere.

### **Cogen todas [el oro]**

*Dama 1:*

Sin duda que algún dios mozo,  
recién heredado, quiere  
aplausos de generoso  
y echa el oro por ahí  
que le dejó en patrimonio  
el viejo dios de su padre.

*Dama 2:*

Coge, Laura."

*Dama 3:*

Ya yo cojo.  
Desde hoy, senora, he de ser  
de escaparate y biombo.

### **Vase**

*Dama 4:*

Mañana hago treinta estrados  
que ya cinco o seis son pocos.

### **Vase**

*Dueña:*

Yo el solar de la montaña  
que fue de mi abuelo compro.

*Dama 1:*

Por vida de cuantos hay  
que si mi dote recojo  
y una vez rica me veo,  
que no ha de gozarme esposo  
letrado. Espada y guedeja  
ha de ser mi matrimonio.

*Perseo:*

¿Qué dulce sueño me tiene  
aún más que dormido, absorto?

*Danae:*

¿Qué prodigio es éste, cielo?

### **Baja el águila y en ella Júpiter, vestido de Cupido**

*Júpiter:*

"Ya yo a tus dudas respondo."

### **Cantan dentro**

"El que adora imposibles llüeva oro;  
que sin él nada se vence y con él todo."

*Júpiter:*

"Hermosísima beldad,  
en cuyo divino rostro  
por uso de lo desdichado  
se ha vengado de los hermoso,  
Favonio, el galán de Flora,  
que es el que penetra sólo  
tu alcázar porque no hay  
alcaide para Favonio,  
con sus flores me ha pintado  
tus perfecciones, de modo  
que a tu fama los oídos  
se han rendido sin los ojos.  
Y para llegar a verte  
del aire mismo celoso  
divirtiéndome las guardas  
aquesta lluvia dispongo."

**Canta**

"...el que adora imposibles llüeva oro;  
que sin él nada se vence y con él todo."

*Danae:*

Alada deidad, ¿quién eres;  
que tus señas desconozo;  
que el oro, el ave y las alas  
piensan uno y dicen otro.

**Baja al tablado y vuela el águila**

*Júpiter:*

"Júpiter soy aunque ves  
que de las plumas me adorno  
de Amor; que para llegar  
a tu vista más dichoso  
depuesto el ceño sagrado,  
depuesto el semblante heroico  
con que los rayos esgrimo  
y los relámpagos formo,  
liberal y hermoso quise  
que me vieses, y así tomo  
de la ave, de Cupido  
la ala, y el metal de Apolo.  
Si bien sólo esto bastara  
que para llegar airoso  
a los ojos de una dama,  
no hay más gala que el soborno;"

**Canta**

"...el que adora imposibles llüeva oro;  
que sin él nada se vence y con él todo."

*Danae:*

Si eres Jove, como dices,  
y es fuerza que seas piadoso,  
duélete de mí. No quieras  
que de tu afecto amoroso  
sea trofeo mi vida.  
Decreto hay, que al punto propio  
que entre aquí, aunque sea deidad,

me echen derrotada al golfo  
del mar.

*Júpiter:*

"Yo sabré ampararte  
cuando alguien te diere enojo."

*Danae:*

¿No es mejor no darle tú  
que vengar que los dé otro?

### **Ásela [Júpiter] de las manos**

*Júpiter:*

"¿Cuándo lo fue el rendimiento?"

*Danae:*

Ahora lo es. ¡Cielos, socorro!

*Júpiter:*

"Porque sus voces no escuchen,  
decidme conmigo vosotros..."

### **Canta**

"...el que adora imposibles llüeva oro;  
que sin él nada se vence y con él todo."

*Danae:*

Aunque los cientos confundas,  
mi voz saldrá sobre todos.  
¡Cielos, piedad; favor, cielos!  
¡Socorro, dioses, socorro!

### **Cantan**

*Música:*

"El que adora imposibles llüeva oro;  
que sin él nada se vence y con él todo."

### **Cúbrese toda la gruta de Morfeo y el retrete, y vuelve a quedarse la selva como antes estaba, con las caserías nevadas, quedando admirado Perseo**

*Perseo:*

¡Oye, aguarda, escucha, espera!  
¡Que aunque seas poderoso,  
Júpiter, vengaré en ti  
de mi madre! Mas, ¿qué loco  
del sueño despierto? Pues  
nada veo, nada oigo  
de cuanto veía y oía.  
¿No es éste aquel sitio propio  
donde mentida ilusión  
contra el sangriento destrozo  
de una fiera, me pidió  
favor? Sí, pues, como...

### **Sale Danae, de villana**

*Danae:*

¿Cómo,  
Perseo, cuando caminan  
al templo llevados todos  
de dos tan nuevos prodigios,  
tú aquí te has quedado sólo?  
A cuya causa a buscarte  
como esposa y madre torno.

*Perseo:*  
¿Quién vio aquellas majestades  
y ve estos sayales toscos?

*Danae:*  
¿Qué te suspende?

*Perseo:*  
No sé.

*Danae:*  
¿Qué tienes?

*Perseo:*  
No sé.

*Danae:*  
¿Qué ahogo  
te aflige?

*Perseo:*  
No sé.

*Danae:*  
¿Qué pena  
lloras?

*Perseo:*  
No lo sé tampoco.

*Danae:*  
¿Nada sabes?

*Perseo:*  
No sé nada,  
y pienso que lo sé todo.

*Danae:*  
¿Cómo?

*Perseo:*  
No sé.

*Danae:*  
¿Al "no sé" vuelves?

*Perseo:*  
Conmigo hiciste lo propio,  
y déjame. No me apures  
obligándome a que absorto  
te pregunte, ¿qué se hicieron  
tus galas y tus adornos,  
tus faustos, tus majestades,  
presa entre los reales solios  
de un alcázar? Mas, ¿qué digo?  
Mienten las voces que formo,  
mienten los sueños que creo,  
y las fantasmas que ignoro.

*Danae:*  
Perseo, de cuanto has dicho  
nada entiendo.

*Perseo:*  
Yo tampoco.

*Danae:*  
Dale al aire lo que es suyo.

*Perseo:*  
Sí, haré; pues basta estar loco  
sin que sepan que lo estoy.

*Danae:*  
¡Qué sentimiento!

*Perseo:*  
¡Qué ahogo!

*Danae:*  
¡Qué confusión!

*Perseo:*

¡Qué delirio!

*Los Dos:*

¡Qué pasmo!

### **Dentro Fineo y otros**

*Fineo:*

¡Qué horror!

*Lidoro:*

¡Qué asombro!

*Perseo:*

Segunda vez de la boca  
me ha quitado licencioso  
el aire el suspiro.

*Danae:*

¿Quién  
de la lengua y de los ojos,  
embargándome el gemido,  
me ha embarazado el sollozo?

*Perseo:*

Cuanto al templo subieron  
parece que temerosos  
vienen al valle.

*Danae:*

¿Quién duda  
que Júpiter riguroso  
les ha respondido?

*Perseo:*

Yo  
no lo dudaré. Si noto  
que a dios que sueño en delitos,  
no es mucho hallarle en enojos.  
Y, si es consuelo del triste  
la sociedad del ahogo,  
callemos en nuestras penas  
y oigamos las de los otros.

### **Sale Bato**

*Bato:*

Yo no entiendo a estos dioses  
que andan siempre con nosotros  
en oráculos, habrando  
allá por sus circunquios  
que nadie hay que los entienda.

*Perseo:*

¡Bato!

*Bato:*

¡Válgame el dios Momo  
que es dios de los que habran más  
que deben!

*Perseo:*

No temeroso  
huyas de mí; que ya quiero  
ser tu amigo.

*Bato:*

¿De qué modo?  
Porque hay modos en amigos  
y hay modillos y hay modorros.

*Perseo:*

Agradeciéndote el que  
me desengañes tú solo.

*Bato:*

Oigan. Ya la purga va  
obrando. También y todo  
era golloria el querer  
que obrase al instante propio.

*Danae:*

Dime a mí, ¿qué hubo en el templo  
que vuelven tan tristes todos?

*Bato:*

Que hicieran sus sacrificios  
los dos, y al uno y al otro  
Júpiter respondió...

*Los Dos:*

¿Qué?

*Bato:*

Dos casos bien espantosos.

*Los Dos:*

¿Qué son?

*Bato:*

De uno no me acuerdo  
bien, mas del otro tampoco.  
Y, pues ya aquí los he dicho  
voy a decirlos a otros,  
que no hay cosa como andar  
con sus nuevas de retorno  
uno engañando a otros tantos,  
a otros tintos y a otros tontos.

**[Vase Bato] y salen Fineo, Lidoro, Polidites, Cardenio y villanos**

*Los Dos:*

¿Qué les habrá sucedido?

*Fineo:*

¡Triste pena!

*Lidoro:*

¡Fiero asombro!

*Fineo:*

No hay consuelo para mí.

*Lidoro:*

Ni para mí le ha de haber.

*Polidites:*

Aunque con vosotros fui  
al templo para saber  
vuestras respuestas, y oí  
la voz de Júpiter, no  
entendí de su sentido  
el sentido que causó  
vuestro temor, y así os pido  
me la repitáis.

*Fineo:*

Mal yo  
podré con discursos sabios  
articular mis agravios  
ni sus venganzas porque,  
al pronunciarlas, no sé  
si aliento tendrán los labios.  
"Ofrecida al monstruo muera

Andrómeda," su confusa  
voz dijo, horrible y severa,  
"pues con solo eso se excusa  
de Trinacria la ira fiera."

Con que dos desdichas lloro:  
si al oráculo no creo,  
el sacrilegio no ignoro;  
y si le creo, trofeo  
de un monstruo hago a la que adoro,  
de suerte que a un tiempo me hallo  
entre creerlo y dudallo,  
fiel de uno y otro castigo  
pues muero yo si lo digo,  
y ella y todos si lo callo.

*Lidoro:*

En mí de no menos fiera  
respuesta su deidad usa,  
pues dijo de esta manera,  
"De la sangre de Medusa  
uno y otro alivio espera."  
De modo que da a entender  
que hasta que haya quien dé muerte  
a Medusa, no ha de haber  
quien nos pueda defender  
de persecución tan fuerte.

*Polídates:*

De las dos respuestas creo,  
habiendo oído cada una  
de por sí, que se hace una.

*Los Dos:*

¿Cómo?

*Polídates:*

Repita el empleo  
cada cual de su fortuna.

*Fineo:*

"Ofrecida al monstruo muera  
Andrómeda; que esto excusa  
de Trinacria la ira fiera."

*Lidoro:*

"De la sangre de Medusa  
uno y otro alivio espera."

*Polídates:*

Luego bien se da a entender  
que uno de otro haya de ser  
el remedio. Y, siendo así,  
que ya no tenéis aquí  
que esperar, pues el poder  
de Júpiter, indignado  
hoy con los dos, ha mostrado  
en uno y otro sentido  
que está en Venus ofendido  
y está en Minerva agraviado.

Sin otra particular  
causa de oculto destino  
que a mí me obliga a guardar  
el puerto, ése es tu camino  
y el tuyo también el mar.  
Id en paz.

*Fineo:*

Dudando iré.  
¡Ay, Andrómeda! ¿Qué haré  
entre callar o morir!

**Vase [Fineo]**

*Lidoro:*

Tus pies beso. Fuerza es ir;  
mas yo, Danae, volveré.

**Vase [Lidoro]**

*Políditas:*

Cardenio, yo también quiero  
dejar la aldea.

*Cardenio:*

Señor,  
no es éste el favor primero  
que viene, como favor,  
tardo y se vuelve ligero.

*Políditas:*

El cielo or guarde, Dïana.

*Danae:*

Él aumente vuestra vida.

**[Hablan aparte Políditas y Libio, su criado]**

*Políditas:*

(¡Qué beldad tan soberana!  
Aunque ves que mi partida  
finjo, Libio, sólo es gana  
de quedarme retirado  
de ese monte en lo intricado  
por si alguna ocasión veo  
en que hablar pueda el deseo  
a esa esfinge que ha robado  
con su hermosura, su brío,  
y su ingenio mi albedrío;  
pues pensé que le tenía,  
y era porque no sabía  
que era suyo y no era mío.)

**[Vanse el rey Políditas y Libio]**

*Danae:*

Padre, de un grande pesar  
cuenta te quisiera dar.

*Cardenio:*

Pues de aquí nos retiremos.

*Danae:*

Ven conmigo; que tenemos  
muchas cosas que tratar.

*Perseo:*

(Pues de mí se han recatado **Aparte**  
dejarlos quiero. ¡Oh, hado!  
Dime sin tanto desdén  
si fue soñado mi bien;  
pero, ¿qué bien no es soñado?)

### **Vase [Perseo]**

*Danae:*

Sabrás, padre, que ya están  
nuestros sucesos...

### **Dentro voces**

*Voces:*

¡Aparta!  
¡Ténganse!

*Danae:*

¡Ay de mí!

*Cardenio:*

Hacia allí  
oí ruidos de cuchilladas.  
Voy a saber si es Perseo.

### **Vase [Cardenio]**

*Danae:*

Tras ti iré.

### **Sale Lidoro**

*Lidoro:*

¡Detente, aguarda!  
Que yo he fingido este ruido  
porque su industria me valga  
para hablarte.

### **Salen Polídites y Libio al paño**

*Polídites:*

Sola el viejo  
la dejó. Bien es que salga;  
mas otro --¡ay de mí!-- por mano  
me ganó.

*Libio:*

Pues oye y calla.

*Danae:*

Lidoro, ¿pues no bastó  
la seña de que callaras,  
para que la obedecieras?

*Lidoro:*

Con gente, sí, pero...

*Danae:*

Aparta.

*Lidoro:*

Estando sola, ¿cómo es  
posible que mi esperanza  
que llora tu muerte, pueda?

*Danae:*

No prosigas. ¡Basta, basta!  
Que importa mucho que nadie  
sepa quién soy.

*Polídites:*

Oye y calla.  
que aquí, sin duda, algún grave  
secreto hay que los dos guardan.

*Lidoro:*

Si por un retrato tuyo,  
bella Danae soberana...

*Políditas:*

¡Danae dijo! ¿Si es aquélla  
que es asunto de la fama?

*Lidoro:*

...vine a verte; si celoso  
Acrisio tu padre, a causa  
de nuestras enemistades,  
te encerró en aquel alcázar  
que apenas rompió Favonio,  
veloz amante de Laura,  
si de él, no sé por qué...

*Danae:*

¡Ay triste!

*Lidoro:*

...transcendiendo su venganza  
de crüel a escandalosa,  
de terrible a temeraria,  
en un derrotado leño  
supe que te echó a las aguas,  
y sobre tantas fortunas  
te hallo en traje de villana.  
¿Cómo es posible que deje,  
a costa de via y alma,  
de socorrer tus desdichas,  
de socorrer tus desgracias,  
y saber, Danae, en qué puedo  
ampararte?

### **Sale Cardenio**

*Cardenio:*

No fue nada  
el ruido. Ven, Diana bella.

### **Sale Políditas**

*Políditas:*

Detente, Danae, no vayas...

*Cardenio:*

¿Qué escucho?

*Danae:*

¿Qué oigo?

*Lidoro:*

¿Qué veo?

*Políditas:*

...sin que primero mi saña  
castigue dos osadías,  
contra mi decoro ambas,  
bien que la tuya, extranjero,  
mandándote que te vayas  
y habiendo vuelto, parece  
que hay sagrado que la valga,  
y así, a precio de que sepa  
de ti quién es esta rara  
perfección, quiero a la queja

hacer de tu vida gracia.  
Vete, pues, y advierte que  
si aquí otra vez...

*Lidoro:*

Señor...

*Políditas:*

Nada  
me digas.

*Lidoro:*

¡Ay infelice!  
Yo me iré pues mi contraria  
suerte, para volver sólo  
a perderla, volvió a hallarla.  
¡Ah, fortuna de extranjeros,  
por cuántos desaires pasan!

### **Vase [Lidoro]**

*Políditas:*

¿Cómo, bárbaro villano,  
cuando tengo puestas guardas  
a estos montes y a estos mares  
porque nadie entre ni salga  
sin que yo lo sepa, vos  
ocultáis en vuestra casa  
quizá la beldad que espero,  
de quien mis reinos aguardan  
los trofeos, las victorias  
y los aplausos que sabia  
anticipa en las estrellas  
la luz de la judicaria?  
¡Vive el cielo, que a mis manos  
has de morir!

*Danae:*

¡Señor...!

*Políditas:*

Nada  
ha de valerle tu ruego  
porque eres tú a quien agravia.

*Cardenio:*

Señor, yo...

### **Sale Perseo**

*Perseo:*

¿Qué es lo que miro?

*Políditas:*

¡Muere, traidor!

*Perseo:*

Ten la daga,  
señor, y emplea...

*Danae:*

¡Ay de mí!

*Perseo:*

...su cuchilla en mi garganta  
que mejor cortará en estos  
bríos que en aquellas canas.

*Políditas:*

Levanta, Perseo, del suelo,  
que tú y Danae...

*Perseo:*

(¡Pena rara! **Aparte**  
Danae dijo.)

*Políditas:*

...desde hoy  
habéis de deberme tantas  
finezas que la primera  
su vida es...

*Los Dos:*

Beso tus plantas.

*Políditas:*

...y porque no aquí se quede  
el principio a mi esperanza,  
¡Libio!

*Libio:*

¿Señor?

*Políditas:*

A la corte  
es bien que al instante partas  
y que prevenido vuelvas  
de carrozas, joyas, galas,  
y todos los aparatos  
que convienen a una infanta  
de Epiro. Y a ti, porque  
iguales extremos hagas  
con los dos, mi amor te ofrece  
darte ejércitos y armadas  
con que vengues tus agravios  
y restituyas tu patria.  
Porque has de saber, Perseo,  
que eres de sangre tan alta  
que en aquesta obligación  
me pone el cielo, venganza  
de la tiranía de Acrisio,  
tu abuelo, que en una barca  
al arbitrio de la espuma  
pobre, sola y derrotada  
a Danae contigo en brazos  
al mar, sin vela ni jarcia  
entregó a las fieras ondas.  
Paréceme que te extrañas  
de que lo sepa; pues no  
lo extrañes porque criadas,  
si con oro callan, Danae,  
dos días, cuatro no callan.  
Y así, pues con tus sucesos  
hoy mis sucesos se enlazan,  
dándose la mano a un tiempo  
tu noticia y mi esperanza,  
ven conmigo en tanto que  
Libio de la corte traiga  
lo que he mandado, y vosotros,  
pastores de estas montañas,  
venid a pedirme albricias.

*Todos:*

¡Vivan Perseo y Dána!

*Políditas:*

No digáis Dána, Danae  
es el nombre que la ensalza.

*Perseo:*

¿Si es que sueño todavía?  
Pero sueñe o no, me basta  
ser hijo de mis delirios  
para emprender cosas altas.

*Gilote:*

¡Viva Danae, y tú perdona  
a quien se pone a tus plantas!

*Perseo:*

Alzad, amigos, que todos  
habéis de ser en tan raras  
fortunas interesados.

*Danae:*

De confusa y de turbada,  
nada a responder acierto.

*Cardenio:*

Ni yo acierto a decir nada.

*Danae:*

Padre, adiós.

*Cardenio:*

En dos pedazos  
el corazón me arranca.

*Políditas:*

Venid, y si fue hasta aquí  
vuestra fortuna contraria,  
ya favorable será.

### **Vanse [Todos] y sale la Discordia**

*Discordia:*

No será, porque mi rabia  
impedir sabrá sus dichas.

### **Sale Mercurio y canta**

*Mercurio:*

"Sí será, porque mi instancia  
todas sabrá hacer que llegue  
a cumplirlas y lograrlas."

*Discordia:*

¿Qué es esto, traidor Mercurio?  
¿No basta--¡ay de mí!--, no basta  
que con tan pública nota  
me echase del cielo Palas  
sino que en la tierra tú  
también me persigas?

*Mercurio:*

"Calla,  
y persuádetes a que yo  
asistirle tengo en cuantas  
acciones intento."

*Discordia:*

Pues,  
yo tengo de embarazarlas  
con mayor poder, y así  
al arma, Mercurio.

*Mercurio:*

"Al arma,  
Discordia. Y viva quien venza."

## Vase la Discordia y sale Bato

*Bato:*

¡Bravas novedades andan  
en estos montes, pardiez!  
Que dicen que la arrogancia  
de Perseo va saliendo  
verdad. Éste de las alas  
me lo dirá. Callabero,  
¿es verdad el runrún que anda  
de que es príncipe Perseo  
y que su madre Dánae  
es una reina?

### [Siempre Mercurio habla] cantando

*Mercurio:*

"Verdad  
es."

*Bato:*

¡Ay, Dios, y qué bien canta!  
No vi tan buen pajarote  
jamás en tronco ni rama.  
Vuelva a decirme otra vez  
si es verdad.

*Mercurio:*

"Verdad es clara."

*Bato:*

¡Ay Dios, y qué gorgoritos  
que tiene aquí en la garganta!  
¿Es algún ruin-señor?

*Mercurio:*

"Sí."

*Bato:*

Lo creo en Dios y en mi alma  
que aunque lo señor no veo  
lo ruin sí.

*Mercurio:*

"¿Dónde?"

*Bato:*

En la barba.

*Mercurio:*

"Ya que te agradas de mí,  
págame lo que te agradas  
de una cosa."

*Bato:*

Sí, haré.

*Mercurio:*

"Tras esa mujer te anda  
por donde quiera que fuere  
y sábeme cuanto trata;  
que cuando tú me lo digas,  
yo te aseguro la paga."

*Bato:*

Yo lo haré, e iré tras ella  
por donde quiera que vaya,  
a cuyo efeto me quedo  
escondido entre estas matas  
desde donde alcanzo a verla.

*Mercurio:*

"Con aquesta vigilancia  
sin que se guarde de mí,  
vendré a saber cuánto trata  
para que anden mis favores  
delante de sus venganzas."

**Vase [Mercurio] y vuelve a salir la Discordia por otra parte, recatándose**

*Discordia:*

Hermosa deidad de Juno divina,  
dime, pues sola te invoca mi voz,  
¿cómo consientes los ojos de Argos  
que aduerma Mercurio también al pavón?  
Mira que van en tu ofensa y mi ofensa  
Palas altiva y Mercurio traidor,  
mejorando aquestas fortunas  
y que yo no puedo lidiar con los dos.  
Escucha mi acento.

**Sale Juno en una tramoya pasando y canta**

*Juno:*

"Ya escucho tu acento,  
Discordia, y verás que te amparo y te doy  
tales armas que puedas con ellas  
lidiar esa diosa y vencer ese dios."

*Bato:*

Otro pájaro canta en el aire  
y no menos bien está. ¡Vive ños,  
que pienso que andan los dioses en celo!

*Discordia:*

Pues, ¿qué arma ha de ser que esperándola estoy?

*Juno:*

"Recibe esta vara, y sacude con ella  
las duras entrañas de aquese terror;  
que expira entre nieve el fuego que guarda  
por muerta pavesa de su corazón.  
A su golpe el Báratro todo  
verás que obedece, y rasgando veloz  
sus entrañas en cuyo Cocyto  
la Hidra y Cerbero primer guarda son.  
A su contacto adormece con ella  
el uno y el otro tartárico horror,  
y pasa a las Furias y di que dispongan  
de Danae y Perseo la persecución.  
Con cuya asistencia no dudo, Discordia,  
que pueda tu aliento sangriento y atroz  
no sólo embotar a Mercurio y a Palas,  
en ésta lo fiero, en aquél lo veloz;  
pero de Jove, mi adúltero esposo  
la publicidad de dorada traición  
y si a las luces del sol la sacare  
empañe también las luces del sol."

**Cruza [Juno] el teatro y desaparece**

*Discordia:*

Pues ya que me dejas la vara en la mano,  
verás que al Vesuvio de Acaya feroz

hoy, rasgando las duras entrañas,  
penetro lo horrible y descubro lo atroz.

*Bato:*

Bien raras cositas me han sucedido  
pero, con todo, tras ella me voy.

*Discordia:*

¡Oh, tú, duro centro!

*Bato:*

Allí se ha parado.  
Bien para echar a este parte estoy.

*Discordia:*

Al precepto de Juno tus senos  
franquee al acento infeliz de mi voz  
y, en disonante música opuesta  
a la de los dioses, oíd mi invocación.

### **Cantan dentro las tres Furias**

*Furias:*

"¿Qué quieres, Discordia? Que ya a tu obediencia  
nos mandan abrir Proserpina y Plutón."

*Bato:*

¡Ay de mí! ¿Qué demonios es esto?

*Discordia:*

¿Quién habla a esta parte?

*Bato:*

Un maldito mirón  
que se ha metido en garitos del diablo  
sin qué, ni por qué, a mirar tal visión.

*Discordia:*

Ya que seguirme quisiste--  
y aun a mí este horror me espanta--  
ve tú delante; que un miedo  
de otro miedo se acompaña.

*Bato:*

¿Yo delante? Aqueso no;  
que a mí el ir detrás me mandan.

*Discordia:*

Pasa adelante.

### **Aparece la Hidra de siete cabezas**

*Bato:*

¡Ay de mí!  
¡Qué mal manojo de caras!

*Discordia:*

No temas.

*Bato:*

No es fácil eso.

*Discordia:*

Pues a buen lado te apartas.

### **[Aparece Cerbero] de tres cabezas**

*Bato:*

Tres bocas tiene sin ser  
pistola, boleta o llaga  
este, a un tiempo perro, gozque  
y perro braco, y de falda.

*Discordia:*

Toma esta vara y con ella  
sacude aquellas gargantas  
y esas fauces.

*Bato:*

¿Qué son frauces?

*Discordia:*

Llega.

*Bato:*

Llegue ella y su alma.

*Discordia:*

En virtud de Juno, duerme,  
Hydra, y tú, Cerbero, calla,  
y vosotras responded,  
oh Furias, que encarceladas  
yacéis.

*Furia 1:*

"¿Qué nos atormentas?"

*Furia 2:*

"¿Qué nos quieres?"

*Furia 3:*

"¿Qué nos mandas?"

*Discordia:*

Que de este centro saliendo,  
me ayudéis a que deshaga  
de Perseo las fortunas  
que ya su gran nombre ensalza.

*Furia 1:*

"Yo ofrezco alterar las ondas  
de suerte que sus armadas,  
al primer paso que den,  
corran en el mar borrasca."

*Furia 2:*

"Yo, donde fuere perdido,  
furias le sembraré tantas  
que la menor será amor  
con celos, sin esperanza."

*Furia 3:*

"Yo ese amor y esa tormenta  
creceré a penas tan raras  
que le pondré en los mayores  
riesgos, tormentas y ansias."

*Discordia:*

Pues con esa condición  
yo aceto las tres palabras;  
y, en fe de que asistiréis  
las tres siempre a mi venganza  
salid del centro y volved  
a cerrar de sus entrañas  
el *duro horroroso seno*.

*Bato:*

Eso no hasta que yo salga,  
seor Cancerbero, Hydra adiós;  
y veámonos mañana.

**Vase [Bato]**

*Las Tres:*

"Ve segura, que a las tres  
tendrá siempre tu esperanza  
prontas para tu obediencia."

*Discordia:*

Pues, Furias, al arma.

*Las Tres:*

"Al arma."

*Discordia:*

Que tengo de ver, si el infierno os desata,  
qué vale Mercurio ni qué puede Palas.

**Vanse y cúbrese todo. Salen Fineo y Celio**

*Fineo:*

A tierra, a tierra, y haciendo  
alto todos, nadie llegue  
primero que yo a las plantas  
de Andrómeda, que la breve  
esfera de aquella quinta  
hizo su fábrica verde  
o bien de su oriento ocaso  
o mal de su ocaso oriente.

*Celio:*

Dicha ha sido que tan presto  
saliera a tierra la gente  
antes de verse asaltada  
de dos contrarios crüeles.

*Fineo:*

¿Cómo?

*Celio:*

Como apenas vio  
la foca el varado huésped  
de sus ondas cuando horrible  
las turbadas alas mueve  
haciéndole que zozobre  
al espolón de su frente  
al tiempo que amotinado  
de espuma el imperio leve  
montes de piélagos hace  
que al sol la cerviz encrespen.

*Fineo:*

¡Oh mar, y de cuántas vidas  
eres deudor!

*Celio:*

¡Triste suerte  
mandó a la armada que vimos  
que hecha ciudad de bajeles,  
a Epiro iba.

*Fineo:*

Al cielo gracias  
que arribé yo, aunque no tiene  
mucho de piedad el que  
para ser vencido vence.  
¿Avisaste, Celio --¡ay triste!--  
a cuantos connigo vienen  
que a nadie a decir se atreva  
el oráculo inclemente  
de Andrómeda?

*Celio:*

Sí, señor,  
bien que inútil me parece.

*Fineo:*

¿Por qué?

*Celio:*

Porque no hay secreto  
que entre muchos se conserve;  
y más cuando de un peligro  
están los demás pendientes.

*Fineo:*

Cumpla mi amor con mi amor  
que menos inconveniente  
es quitar a todos vida  
que dar a Andrómeda muerte.

### **Sale el Rey de Trinacria, Andrómeda y damas**

*Rey:*

Por las señas del bajel  
conocí que el tuyo fuese.  
No tanto porque su porte,  
velas y jarcias me acuerden,  
cuanto porque lo que previne  
que otro ninguno pudiese  
sulcar estos mares, pues  
nadie sin los intereses  
particulares, tocara  
las amenazas crüeles  
de ese bandido pirata  
que nunca en mi daño duerme.

*Fineo:*

Mayores riesgos, señor,  
es justo que yo desprecie  
en tu servicio, y mayores  
peligros e inconvenientes  
en el de Andrómeda a quien  
suplico, después que bese  
tus pies, que me dé licencia  
para que rendido intente  
poner los labios adonde  
ella las plantas; pues tienen  
tan buenas señas labios  
que no es posible que yerren  
el sitio, pues al hermoso  
contacto de fuego y nieve  
cuantos va ajando en jazmines  
viene brotando en claveles.

*Andrómeda:*

Guárdete el cielo. (¡Ay Fortuna! **Aparte**  
¿Dónde dicen que estar suelen  
Sirtes y Escilas, si al fin,  
sin que unas y otras encuentre  
un aborrecido parte,  
y un aborrecido vuelve?)

*Rey:*

¿Qué hay, Fineo, del intento  
que te ausentó? ¿Ahora enmudeces?  
¿Mirando al cielo suspiras?  
Y si los ojos no mienten,

¿las lágrimas que recatas  
bien, como hurtadas las viertes?  
¿Qué es esto?

*Fineo:*

No sé, señor;  
mas sí sé. (¡Amor, no me afrentes!)  
Júpiter en Venus bella,  
por los informes alevos  
de las ninfas de Nereo,  
ofendido está, de suerte  
que con víctimas humanas  
desea satisfacerse.  
Vírgenes vidas, aun no  
de amor las nevadas sienas  
domadas al yugo, que  
fácil peso y carga débil,  
han de ser su sacrificio  
si ya de su sed ardiente  
la hidropesía no apaga  
sangre de Medusa aleve.  
Medusa, monstruo africano,  
cuyo cabello de sierpes  
coronado, es duro asombro  
de cuantos desde su albergue  
basilisco de las vidas  
en duros troncos convierte.  
Su sangre, de nuestro monstruo  
es el tósigo que puede,  
con su veneno postrarle  
con su tosigo vencerle.  
De suerte que, hasta que haya  
quien uno matar intente  
no es posible morir otro;  
y aún no es el mayor mal éste,  
sino alguno que quizá  
es fuerza que yo reserve,  
porque es tan escandaloso,  
tan riguroso, tan fuerte  
que aun callado mata. Mira  
lo que hará dicho.

*Rey:*

Suspende  
la voz, Fineo. Y pues no  
hay medio que nos consuele,  
muramos todos a manos  
de esta venenosa peste  
hasta que Venus aplaque  
tantas cóleras y cesen  
las repetidas querellas  
de las Nereidas crüeles.

*Andrómeda:*

Ya extrañaba yo que había  
consuelo que tú trajeses.

*Fineo:*

Pues aun, si bien lo supieras,  
lo extrañarás de otra suerte.

*Andrómeda:*

¿Cómo?

*Fineo:*

Como sólo hay uno

para todos, y no debes  
saber tú de él.

*Andrómeda:*

No me espanto;  
que si tú le traes, no puede  
ser consuelo para mí.

*Fineo:*

Por más, señora, que esfuerces  
de tus aborrecimientos  
los no olvidados desdenes,  
por lo menos esta vez  
no me quitarás que llegue  
a saber yo para mí  
que es mucho lo que me debes.

*Andrómeda:*

¿Yo?

*Fineo:*

Sí.

*Andrómeda:*

¿Qué te debo?

*Fineo:*

Nada.

*Andrómeda:*

Nada y mucho. ¿Cómo puede  
ser?

*Fineo:*

Como es mucho, señora,  
para que yo...

*Andrómeda:*

Di.

*Fineo:*

...lo aprecie;  
y nada para que tú  
lo agradezcas, que quien quiere  
tan rendido como yo,  
tan constante, y tan prudente  
nunca es mucho lo que calla,  
siempre es poco lo que siente.

*Andrómeda:*

Huélgome de no saber  
la causa porque no quede  
en obligación.

*Fineo:*

Y yo  
me huelgo de que te huelgues;  
que no es poca granjería  
de un triste hacer un alegre.

*Andrómeda:*

No lo estoy yo, que antes sufro  
destemplados accidentes  
de muchas melancolías  
que la tregua que hoy conceden  
sólo es ignorar que haya  
que tenga que agradecerte.

*Fineo:*

Pues ignorarlo no importa;  
que el que una fineza ofrece  
por ganar las gracias, no  
la sirve sino la vende.

*Andrómeda:*

Eso es decir que la hay,  
y basta para que deje  
de ser fineza.

*Fineo:*

No basta;  
que hay unas de tal especie  
que, aunque se dicen, se callan.

*Andrómeda:*

¿Cómo?

*Fineo:*

Como no se pueden  
adivinar y se quedan  
dichas y calladas siempre.

*Andrómeda:*

Tan poca curiosidad  
la mía es que no me mueve  
a saberla.

*Fineo:*

Eso me basta  
para que yo serlo piense.

*Andrómeda:*

Y esotro, para que cansen  
groserías tan corteses.  
¡Hola!

*Laura:*

¿Señora?

*Andrómeda:*

Un venablo  
me da, Laura.

*Laura:*

Aquí le tienes.

*Andrómeda:*

Ninguna al monte me siga.  
Quieren los cielos que encuentre  
con alguna fiera en quien  
tan necios desaires vengue.

### **Vase [Andrómeda]**

*Fineo:*

¿Cuándo, Laura, han de tener  
término las altiveces  
con que siempre me ha tratado?

*Laura:*

Tarde o nunca me parece;  
porque tarde o nunca hay quien  
lo que es natural enmiende.

*Fineo:*

Luego, ¿tarde o nunca --¡ay triste!--  
será posible que lleguen  
a enmendarse mis desdichas?  
Y así habré de vivir siempre  
diciendo...

### **[Habla] dentro la Discordia**

*Discordia:*

¡Ay de mí, infelice!

*Fineo:*

¿Qué nuevo lamento es éste?

*Laura:*

Están tan acostumbrados  
a repetidos desdenes  
estos montes y estos mares  
que no hay quien saber intente  
quien se queja; bien que allí  
derrotado me parece  
que ha dado en tierra un pequeño  
esquife.

**[Habla] dentro Perseo**

*Perseo:*

¡Cielos, valedme!

*Fineo:*

Menos la segunda voz  
que la primera me mueve  
porque de mujer aquélla  
me pareció, y pues no puede  
a lástimas de mujer  
noble oreja ensordecerse,  
seguir tengo el boreal norte  
de su suspiro.

**Vase [Fineo]**

*Laura:*

Crüeles  
hados, ¿cuándo han de acabarse  
tantas ansias?

**[Sale al paño] la Discordia**

*Discordia:*

Cuando llegue  
la venenosa sed mía  
en sangre a satisfacerse  
de Perseo, por quien hoy  
Mercurio y Palas me ofenden.  
Y pues que las desatadas  
Furias su armada acometen  
de suerte que no hay bajel  
que por rumbos diferentes  
no haya arribado, dejando  
en su amparo solamente  
un esquife, que a esta playa  
le ha sacado, en ella intenten  
perseguirle mis rencores,  
a cuya causa pretenden  
darle en Fineo un contrario  
tan poderoso, tan fuerte,  
que con sus celos le mate  
o, por lo menos, le empeñe  
a que muera despechado.  
A cuyo fin será este  
bosque de amor y de celos,  
teatro en que represente  
sus tragedias su fortuna.

Y para que el acto empiece,  
--¡ay infelice de mí!--  
repetiré tantas veces  
cuantas muevan a Fineo  
que, tras mis ecos, se acerque  
donde vea sus desdichas.  
Atención, orbes celestes,  
al mayor de mis engaños.

**[Hablan] dentro Perseo vestido de galán y Bato, de soldado ridículo**

*Perseo:*

¡Valedme, cielos!

*Bato:*

Valedme  
a mí también, si es que hay  
piedad para los sirvientes.

**Salen [Perseo y Bato]**

*Perseo:*

¿Qué intrincada selva es ésta,  
donde las iras crüeles  
del mar nos han derrotado?

*Bato:*

Muy lindo descuido es ése  
pues, ¿a quién se lo preguntas?  
¿Sé yo más de que imprudente  
después que de aquel infierno,  
que te he contado otras veces,  
salí, te hallé de una armada  
general y, por hacerte  
lisonja, quise seguirte  
pasándome neciamente  
a ser escudero andante?  
¿Sé más de que tus bajeles  
embestidos de las Furias  
que desatadas te ofenden,  
apartados unos de otros  
todos de vista se pierden?  
¿Sé más que por tomar tierra  
en un esquife te metes  
conmigo? Pues, ¿qué me haces  
preguntas impertinentes?

*Perseo:*

Mira si acaso descubres  
población, cabaña o gente  
por aqueste despoblado.

*Bato:*

¡Muy linda flema te tienes  
cuando ves que en todo el monte  
sólo hay riscos con que encuentre.

*Perseo:*

¿Para qué, deidad injusta,  
que a cargo mi vida tienes,  
verdad los sueños hiciste  
de aquella sombra aparente?  
¿Para qué la revelaste  
por extraños accidentes  
a Políditos quién era  
Danae? ¿Para qué, inclemente,

le pusiste en que la armada  
a la conquista me diese  
de mi patria si al primero  
paso a mi dicha previenes  
que para dar con los males  
sólo acechase los bienes?  
Dejárame en mi desdicha  
sin que de un punto a otro hiciese  
la cuna de mis pesares  
sepulcro de mi placeres.  
Mas, ¿qué temo de los hados  
ni contrastes, ni vaivenes;  
que nunca crece a ser grande  
el que sin desdichas crece?  
Sígueme por esta parte.

### **Sale Andrómeda**

*Andrómeda:*

Allí las hojas se mueven.  
Sin duda, allí alguna fiera  
emboscada yace. Muere  
a la acerada cuchilla  
de mi venablo.

*Perseo:*

Detente,  
divino asombro, porque,  
si es que mi vida te ofende,  
a menos costa del golpe  
tienes lograda mi muerte.

*Andrómeda:*

Galán joven es. No en vano  
vista y acción se suspenden.

*Discordia:*

¡Ay, infelice de mí!  
¿No hay quien a ampararme llegue?

### **Vase [la Discordia] y sale Fineo [al paño]**

*Fineo:*

Si llamas huyendo, ¿cómo  
habrá quien contigo encuentre?  
Mas, ¡ay infeliz!, ¿qué miro?  
¿Cúyo, errado acento, eres  
que me llamas con piedades  
y con rigores me ofendes?

*Perseo:*

¿Para qué segunda vez,  
hermosa deidad, pretendes  
que con tus sombras me alumbre  
y con tus luces me ciegue?  
Para rendirme a tus plantas  
no es menester que ensangrientes  
el asta, que ya tú sabes  
cuán sin peligro me vences.

*Fineo:*

¿Gallardo joven --¡ay triste!--  
a Andrómeda humildemente  
postrado adora? Estas ramas  
me oculten hasta que llegue

a ver si mienten mis celos;  
mas, ¿cuándo los celos mienten?

*Andrómeda:*

Extranjero peregrino,  
enmudecida dos veces  
me tienes a tus acciones  
y a tus razones me tienes.  
¿Cuándo me viste otra vez?

*Perseo:*

Si importa que yo me deje  
engañar--porque quizá  
alguien en tu alcance viene--  
yo lo haré; pero no quieras  
que conmigo no me acuerde  
de otra vez que vi tus soles  
para mi menos crüeles.

*Andrómeda:*

¿Tú me has visto otra vez?

*Perseo:*

Sí.  
Por señas de que tú eres  
a quien debo honor y vida.

*Andrómeda:*

Hombre, ¿tú a mí, qué me debes?

*Fineo:*

Sin duda que ella me ha visto  
y disimular pretende.

*Perseo:*

Débote el primer aliento  
para que imagine y piense  
que soy más de lo que soy  
al ver que me favoreces  
llevándome donde vea  
de aquél, mi primer oriente,  
el extraño origen.

*Andrómeda:*

¿Yo?  
¿Dónde, cómo u de qué suerte?

*Bato:*

Mas, ¿qué la hace creer  
él que la ha visto otra veces?

*Perseo:*

Tú lo sabes.

*Andrómeda:*

No sé nada,  
y déjame. No me fuerces  
a decirte que te engañas.  
Y que para que pretendes  
valerte de otras traiciones  
si puedes, joven, valerte  
de tu gala y de tu brío.  
¿Pero quién mi aliento mueve?  
¿De cuándo acá --¡ay infelice!--  
se dieron mis altiveces  
al partido del agrado?  
Miente el labio, la voz miente,  
huya el peligro.

*Perseo:*

Eso no.

*Andrómeda:*

Suelta.

*Perseo:*

Aguarda.

*Andrómeda:*

Aparta.

*Perseo:*

Tente,  
que no ya como otra vez  
has de ser sombra aparente  
que desvanecida huyas.

*Andrómeda:*

Pues, ¿quién podrá detenerme?

### **Sale Fineo, empuñando la espada**

*Fineo:*

Yo podré para que veas,  
dando a ese joven la muerte  
a tus ojos...

*Andrómeda:*

¡Ay de mí!

*Perseo:*

¿Uno de los dos no es éste  
que vi en el templo de Acaya?

*Fineo:*

Que el duelo de las mujeres  
está en que ellas nos agraven  
y en que en los hombres se vengue.  
Muera un infeliz a manos  
de un feliz, y quien merece  
de ti el honor y la vida  
que confiesa que te debe.

*Perseo:*

Primero será la tuya  
de mi espíritu valiente  
trofeo.

*Bato:*

Esto nos faltaba.

*Andrómeda:*

Tente, joven. Fineo, tente.

*Fineo:*

Deja que quien muere mate.

*Perseo:*

Deja que mate quien muere.

### **Dice la Discordia dentro**

*Discordia:*

Ya que conseguí el principio,  
conseguir el fin no deje.  
Llegad todos; que a Fineo  
dan dos extranjeros muerte.

*Bato:*

No da sino solo uno;  
que yo soy, si bien se advierte,  
cero veces cero, nada.

### **Salen el Rey [de Trinacria] y soldados**

*Rey:*  
Muera quien mi sangre ofende.

*Perseo:*  
¿Qué es morir? Todos sois pocos  
como a mí este sol me aliente.

*Bato:*  
No son, señor, sino muchos.  
Huye.

*Perseo:*  
¿Qué eso me aconsejes  
pudiendo morir matando?

*Bato:*  
Pues si el consejo no quieres,  
mira cómo yo le tomo.

### **Vase Bato**

*Andrómeda:*  
¡Quien vio confusión más fuerte!

*Fineo:*  
Esperad. No le matéis.

*Rey:*  
¿Pues tú su vida defiendes?

*Fineo:*  
Sí, porque no ha de morir  
con tan generosa suerte  
como a vista de quien ama  
desesperado y valiente.  
No quiero que muera airoso  
a vista de lo que quiere  
porque el acero y los ojos  
no le equivoquen la muerte  
y muriendo de la herida  
que muere del amor piense.  
Y, pues que en llegando a celos,  
no hay pundonor que no cese;  
pues el que siente más noble  
es quien más infame siente.  
Civilmente de los dos  
mis sinrazones me venguen.  
Quien me acuse de tirano  
de ingrato, fiero y aleve,  
vea sus celos, verá  
que el más atento y prudente  
puede callar con desprecios,  
pero con celos no puede.  
Quien pierde una dama, menos  
sensible dolor padece  
para que muera, que cuando  
para otro galán la pierde.  
El Oráculo, que yo  
callé sacrilegamente,  
manda que al sañudo, al fiero  
monstruo, Andrómeda se entregue.  
No creáis a mis desdichas;  
creed a todos los que vienen  
conmigo. Y pues del silencio  
mi ceguedad os absuelve.  
Hablad todos, decid todos  
si es verdad que el cielo quiere

que a Venus se satisfaga  
con la que a Venus ofende.  
Entregadle si queréis  
que vuestras desdichas cesen;  
cesarán también las mías  
si a la distancia se atiende  
de la lástima a la envidia;  
pues menos inconveniente  
será ver a la que adoro  
--ya que a perderla me fuercen--  
en poder de quien la mate  
que en poder de quien la aprecie.

*Rey:*

Oye...

*Andrómeda:*

Aguarda...

*Rey:*

...escucha...

*Andrómeda:*

... espera...

*Rey:*

...tirano...

*Andrómeda:*

...traidor...

*Rey:*

...aleve...

*Andrómeda:*

...que celoso te recuso  
pues miente tu voz.

*Celio:*

No miente.  
Esto Júpiter ordena  
y, pues ya público viene  
a estar, entregarla trata  
que sea al fin cuya fuere.  
Menos importa una vida  
que tantas como perecen.

*Unos:*

Andrómeda muera.

*Otros:*

Muera.

*Rey:*

Vasallos y amigos fieles,  
no un despecho os ocasione  
a seguirle y a creerle.

*Todos:*

La verdad es la que ha dicho.

*Rey:*

Dadme plazo en que lo llegue  
a averiguarlo.

*Celio:*

Una luna  
por mí el pueblo te concede.

**Vanse**

*Rey:*

Yo lo aceto. ¡Oh, si entre tanto  
mi fin y no el tuyo viese!

*Andrómeda:*

¡Suerte injusta!

*Rey:*

¡Triste hado!

*Andrómeda:*

¡Fiera pena!

*Rey:*

¡Estrella fuerte!

¡Ay, hija, lo que me cuestas!

### **Vase [el Rey]**

*Andrómeda:*

¡Ay, joven, lo que me debes!

### **Vase [Andrómeda]**

*Perseo:*

¿Qué es lo que pasa por mí?  
¿Quién vio en un espacio breve  
tantas penas, tantas ansias,  
como mi vida acometen,  
como mi discurso asaltan,  
y mis pensamientos vencen?  
¿Para qué le revelaste  
por extraños accidentes  
a Polídites, quién era  
Danae? ¿Para qué, inclemente,  
le pusiste en que la armada  
a la conquista viniese  
de mi patria, si al primero  
paso a mi dicha previenes  
que para dar con los males  
solo acechase los bienes?  
Dioses, si algún auxiliar  
de una hermosura se duele,  
de unos celos se lastima,  
de un amor se compadece,  
permitidme que me diga  
piadoso, humano y clemente,  
¿de qué suerte podré yo  
volver por mí?

### **Sale Mercurio, cantando**

*Mercurio:*

"De esta suerte:

Ama, espera y confía; porque no puede  
el que vence sin riesgo decir que vence."

*Perseo:*

¿Quién eres, hermoso joven,  
que dulce y veloz dos veces  
suspendes, no sin asombro,  
el aire en que te suspendes?  
¿Quién eres, que tremolando  
los alados martinetes  
del sombrero y del coturno  
vuelas pájaro celeste?

*Mercurio:*

"Soy quien de tus altos hechos,  
Perseo, a su cargo tiene;  
que la Discordia no logre  
las iras con que te ofende.  
Mercurio soy, que a animarte  
vengo, para que no entregues  
al acaso la esperanza,  
ni al valor al accidente.  
No temas, pues, de los hados  
ni contrastes ni vaivenes;  
que nunca crece a ser grande  
quien sin sobresaltos crece."

### **Llega al suelo**

"Ama, espera y confía; porque no puede  
el que vence sin riesgo decir que vence."

*Perseo:*

Perdóname, que de ociosa  
a tu persuasión moteje,  
pues el brío a que persuades  
yo le tengo.

*Mercurio:*

"Pues, ¿qué temes?"

*Perseo:*

Que falten medios al brío  
con que generoso intente  
la ejecución.

*Mercurio:*

"Pues, porque  
lo menos de mí no pienses,  
quiero de mi caduceo  
hacerte dueño. Con este  
cetro de áspides atado  
los ojos de Argos se aduermen.  
Aduerme con él los ojos  
de Medusa, porque llegues  
vencido un monstruo a vencer  
otro."

*Perseo:*

Aunque es justo que acepte,  
humilde puesto a tus plantas,  
el alto don que me ofreces,  
¿de qué suerte podrá el cetro  
asegurar que me acerque  
sin que a lo lejos su vista  
me mate antes?

### **Palas, en una apariencia en alto**

*Palas:*

"De esta suerte:  
Ama, espera y confía; porque no puede  
el que vence sin riesgo decir que vence.  
Yo que la deidad de Palas  
soy, a quien también competen  
tus triunfos porque no menos  
que a Mercurio me engrandecen,  
a su don vengo a añadirte

este escudo transparente  
que de Estéropo y de Bronte  
le dio la fatiga temple.  
Experiencia es que si el fiero  
basilisco a sí se viese  
a sí se mate porque  
en sí su veneno vierte."

*Perseo:*

Sí, mas ¿cómo recibirle  
puedo? Porque no es decente  
pedirte que tú le bajas  
que si Mercurio desciende  
a la tierra. No es lo mismo  
que tú el alto solio dejes  
de tu epiciclo; que, al fin,  
deidad de otro sexo eres  
cuyo respeto me turba,  
me embaraza y me suspende,  
para que no te suplique  
que del orbe que trasciendes  
abatás el vuelo; pues  
para que se privilegien  
mujeres que son deidades,  
no dejan de ser mujeres.

*Palas:*

"Agradecida de oír  
tus atenciones corteses,  
quiero, que el camino partan  
rendimientos y altiveces.  
Y así, porque no descienda  
yo, ni tú recibir dejes  
el don, te envío esa nube.  
Baje ella y yo me quede,  
para que, puesto tú en ella,  
subas adonde te entregue  
el escudo."

### **Sube Perseo en la nube**

*Perseo:*

¡Qué favor!

*Mercurio:*

"Tú, Perseo, le mereces  
que eres de Júpiter hijo,  
y pues mi hermana lo quiere,  
conmigo hasta el cielo sube."

*Perseo:*

Tu caduceo el tridente  
será con que yo, felice,  
piélagos de luz navegue.

*Palas:*

"Sube a mi sagrado solio..."

*Mercurio:*

"Sube a los orbes celestes..."

*Palas:*

"...donde mi escudo recibes..."

*Mercurio:*

"...donde mi favor te aliente..."

*Palas:*

"...para que felice triunfes..."

*Mercurio:*

"...para que dichoso reines..."

*Palas:*

"...venciendo dificultades."

*Mercurio:*

"...allanando inconvenientes."

*Perseo:*

Ninguno habrá para mí  
que no postre, no atropelle  
como aqueste escudo embrace  
y este caduceo gobierne.

*Los Dos:*

"Pues en esta confianza  
digamos una y mil veces:"

"Ama, espera y confía; porque no puede  
el que vence sin riesgo decir que vence."

### ***JORNADA TERCERA***

#### **Salen Bato y Perseo, con el escudo y caduceo**

*Perseo:*

Si no me mienten las señas,  
allí del caduco Atlante,  
allí de noble alquería,  
allí de intricado parque,  
éste es el sitio que vengo  
buscando.

*Bato:*

Así Dios te guarde,  
que, si no es contra etiqueta  
de caballeros andantes  
decir a sus escuderos  
algunos de los dislates  
que se les ponen en testa,  
que me digas qué te trae  
a estos africanos montes  
con tanta prisa.

*Perseo:*

Si sabes,  
que desatadas las Furias  
embravecieron los mares,  
que derrotado llegué  
a las discreción del aire  
a la boca del Nereo  
que en el mar trinacrio se hace  
medio mar y medio río,  
centauro de dos cristales;  
si sabes que venturoso  
vi, en su avenenada margen,  
en luces una hermosura  
que había visto en sombras antes;  
que celoso del engaño  
que padeció loco amante,  
a despecho de su amor  
osadamente cobarde,

dijo el oráculo que  
manda que Andrómeda aplaque  
las iras de Venus, siendo  
víctima del formidable  
monstruo cuyas altas peñas  
que el mar repetido bate,  
han de ser del sacrificio  
los sacrílegos altares;  
si sabes que de su vida  
mi vida pendiente yace,  
siendo el término una luna  
que ya declina al menguante;  
porque siempre altos deseos  
se ejecutan mal o tarde;  
y si sabes finalmente,  
que el verme en tantos pesares  
Mercurio y Palas, en quien  
hierve sin fuego la sangre  
del gran Júpiter, me adornan  
de este escudo de diamante  
y este caduceo con que  
venciendo el común ultraje  
de Medusa volver pueda,  
donde, altivo y arrogante,  
con un horror venza otro,  
¿qué preguntas?

*Bato:*

¿Ahora sales  
con que a buscar a Merluza  
vienes? Por ventura, ¿sabes  
que es una mujer que tiene  
por moño y por aladares  
milagros y basiliscos,  
con licencia del romance?

*Perseo:*

Sí, sé.

*Bato:*

Pues, ¿cómo con esa  
flema vienes en su alcance?

*Perseo:*

Como no hay riesgo que no  
venza, temor que no allane,  
peligro que no atropelle,  
dificultad que no arrastre  
un amor que lo que adora  
ve en peligro. Si llegases  
tú a saber cómo se siente  
el menos violento achaque  
de quien gasta a un mismo tiempo  
su vida y la de su amante,  
vieras que aun el más difícil  
remedio parece fácil.  
Mas tú, ¿por qué has de saberlo;  
que primores semejantes  
no caben en pechos viles?  
Sólo en reales pechos caben.  
Y pues no veo la hora  
de conseguir el fin antes  
que de los contados días  
el breve término pase,

mira si habrá quien nos diga  
por ese monte, ese valle,  
del sitio donde esta fiera  
se alberga.

*Bato:*

¿No es disparate  
que de la que todos huyen  
quieras que te diga nadie?

*Perseo:*

Pues sígueme.

*Bato:*

¿Qué papel  
me he de hacer yo?

*Perseo:*

El de ayudarme  
a dale muerte.

*Bato:*

Para eso  
mejor es que un doctor llames  
y a un boticario, que son  
asesinos familiares.

*Perseo:*

Sígueme digo.

*Bato:*

¿Habrá, cielos,  
nacido en el mundo alguien  
menos a los sastres dado  
y más dado a los desastres?

*Perseo:*

No temas, pues vas conmigo.

*Bato:*

Contigo iba, y si no echase  
a correr, me hubieran dado  
con algo un poquito antes;  
y pues ya tengo experiencia  
que es remedio saludable  
el huír, déjame huír.

### **[Habla] dentro Lidoro**

*Lidoro:*

¡O prendeles o matadles!

*Bato:*

Pues que nos dan a escoger,  
el prendernos es más fácil.

*Perseo:*

¿Qué gente y armas es ésta?

### **Sale Lidoro con algunos, con arcos y flechas**

*Lidoro:*

Ignorados caminantes,  
a quien trae su destino  
sin saber adonde os trae,  
daos a prisión.

*Bato:*

Yo por mí  
dado estoy. ¿Dónde es la cárcel?

*Perseo:*  
¿Éste no es el otro joven  
de Acaya?

*Lidoro:*  
¿Qué esperas? Date  
a prisión.

*Perseo:*  
¿Pues qué delito  
es que este monte pisase?

*Lidoro:*  
Ninguno; mas sin ninguno  
hay hados inexorables  
que dan la muerte sin culpa  
de quien muera ni quien mate.  
Y, porque con el consuelo  
muera de que ellos te hacen  
la sinrazón y no yo,  
infelice joven, sabe  
que este monte de Medusa  
teatro es en cuyo bosque  
no hay verde tronco que no  
sea un humano cadáver.  
No han bastado contra ella  
sacrificios, hasta darle  
a Júpiter en Acaya  
humos, que ardieron en balde.  
De su sangre, respondió,  
que habían de fabricarse  
los remedios de otras ruinas;  
y así hoy los naturales  
hemos elegido un medio  
para derramar su sangre.  
Éste es que todos, armados  
de arcos y flechas, se amparen  
de las sombras de los troncos  
y, poniendo a sus umbrales  
condenado a muerte a uno,  
sea el reclamo que la saque  
para que, mientras él muere,  
todos los demás disparen  
y corone amor de plumas  
a la flecha que la alcance.  
Sobre cuál había de ser  
al que la suerte tocase  
fue voto ser el primero  
que por esta senda pase.  
A los dos cupo la suerte;  
y, pues en desdichas tales  
podéis quejaros de todos  
sin ofenderos de nadie  
y uno es el que ha de morir,  
agora entre los dos echarse  
*podrá otra suerte.*

*Uno:*  
Es en vano  
supuesto que hay ley que mande  
que cuando de dos el uno  
muera y el otro se salve,  
sea el que muera el de peor

cara; y así ése se ate  
de pies y manos.

### **Cogen a Bato**

*Bato:*

¿Pues yo,  
cuando esa ley se guardase,  
soy el de peor cara?

*Uno:*

Sí,  
y mucho peor.

*Bato:*

No se engañen.  
Facción por facción me miren;  
verán que soy como un ángel.  
Miren ¡qué rostro si lloro!  
Si río, ¡miren qué semblante!  
Al medirarme, ¡qué tez!  
Y ¡qué ceño! al enojarme.

*Uno:*

Éste ha de ser el que muera.

*Bato:*

Miren que soy como un ángel  
sino que no caen el ello.

*Perseo:*

Si la novedad os place  
de que haya quien morir quiera,  
haced cuenta que me cabe  
la suerte. Yo me prefiero  
ser quien a Medusa llame.  
Y, como espada ni escudo  
me quitéis, a sus umbrales  
iré delante de todos.

*Lidoro:*

Si a aquesto te atreves, parte;  
que aquel edificio que  
a tierra en ruinas se abate  
es su albergue.

*Perseo:*

Retiraos  
todos, y solo dejadme.

*Lidoro:*

Retiraos y cada uno  
detrás de su tronco aguarde.

*Uno:*

Tengamos aquí preso  
por si esotro se escapare.

*Bato:*

Sayón de capa y espada,  
¿qué os va a vos en que me maten?

*Lidoro:*

¿Quién será este joven, cielos,  
tan soberbio y arrogante?

*Bato:*

Es un joven cosicosa,  
que se sabe y no se sabe.

**Vanse [todos y queda Perseo]**

*Perseo:*

¿Qué es aquesto, corazón?  
¿Agora con pavor lates?  
Mas, ¡ay!, que el primer recelo  
no es de ánimo cobarde  
porque una cosa es temerle  
y otra cosa es despreciarle.  
Sus dos hermanas, sin duda,  
son las que a la puerta salen.  
Hasta mejor ocasión  
estas ruinas me recaten.

**Salen Sirene y Libia. [Escóndese Perseo]**

*Libia:*

Mientras que Medusa duerme  
porque no nos sabresalte  
ningún temor, la campaña  
reconozcamos.

*Sirene:*

De nadie  
pisada se mira.

*Libia:*

En tanto  
que nuestros desvelos guarden  
su sueño, para engañar  
la posta, el cuidado cante.

**Canten**

*Libia:*

"Pisa, pisa con tiento las flores  
quedito, pasito, amor, que no sabes  
en cual de ellas se esconden los celos."

*Sirene:*

"Y puesto que son de tus flores el áspid..."

*Los Dos:*

"...no, no los despiertes; duerman y callen."

*Perseo:*

Quien, al tomar uno y otra  
vuelta, a una y a otra tocase  
con aqueste caduceo  
introduciendo el süave  
sueño de Argos en sus ojos  
porque, ellas dormidas, pase

**Toca con el caduceo a Libia y después a Sirene**

yo adonde duerme Medusa.  
Mercurio, mi intento ampare.

*Libia:*

"Pisa, pisa, [con tiento] las flores,  
quedito, pasito, amor, que no sabes..."  
¿Qué es esto? ¿Qué ardiente hielo  
hay que en mis venas se esparce?  
¿Qué me extremece?

*Sirene:*

¿Qué tienes?

*Libia:*

No sé. Pasa tú adelante.

*Sirene:*

"...en cual de ellas se esconden los celos,  
y puesto que son de sus flores el áspid..."  
Mas, ¡ay triste! A mí también  
hay letargo que me embargue  
los sentidos.

*Libia:*

¿Qué te turba?

*Sirene:*

Tampoco lo sé.

*Perseo:*

Ya hace  
su efecto el sueño.

*Libia:*

A pesar  
velamos, de efectos tales.

### **Cantan**

*Las Dos:*

"No, no los despiertes; duermen y callen."

*Sirene:*

En vano yo me resisto.

*Libia:*

También yo me animo en balde.

*Sirene:*

Vela tú, mientras yo duermo.

*Libia:*

No a mí el cuidado me encargues,  
mejor velarás que yo.

*Sirene:*

Pues venzámonos iguales  
diciendo una y otra vez  
para que el sueño se engañe.

### **Cantan**

*Las Dos:*

"Pisa, pisa con tiento las flores  
quedito, pasito, amor, que no sabes  
en cual de ellas se esconden los celos,  
y puesto que son de tus flores el áspid...  
No, no los despiertes; duerman y callen."

### **Duérmense**

*Perseo:*

Ya al sueño las dos rendidas,  
no hay quien la entrada me guarde.  
Por medio pasaré de ellas.  
Mas, ¡ay, que al paso me sale  
Medusa! ¿Qué haré después  
de verme si helado, antes  
que me vea, me ha dejado  
el ver monstruo semejante?

**Sale Medusa vestida de pieles y la cabeza llena de culebras**

*Medusa:*

¿Cómo de mis dos hermanas  
hoy el siempre vigilante  
cuidado fallece? ¿Cuándo  
fue posible que me falte  
de una la asistencia el tiempo  
que el venenoso coraje  
de mis nunca muertas iras  
rendido al sueño descansa?  
¿Qué hubiera sido si alguno,  
de tantos como combaten  
mi vida, hubieran gozado  
de esta ocasión y, al hallarme  
sin ojos que me defiendan,  
hubieran podido darme  
la muerte? ¡Libia! ¡Sirene!  
¡En profundo sueño yacen!

*Perseo:*

Cobrado el primer asombro  
que el verla me dio, acercarme  
puedo ya en fe de este escudo.

*Medusa:*

¡Sirene! ¡Livia! No trate  
despertarlas; que no es sueño  
sino letargo el que hace  
tan no usado efecto en ellas.  
¡Oh, vengativas deidades,  
en cuya ojeriza vivo  
para horror de los mortales,  
racional fiera en los montes,  
humano monstruo en los valles!  
¿Qué novedad será ésta  
de que hoy me desamparen  
las que me velan?

*Perseo:*

¡Medusa!

*Medusa:*

¿Quién puede haber que a nombrarme  
se atreva, siendo mi nombre  
tan escándalo en el aire  
que aun a los ecos, tal vez,  
cayeron muertas las aves?

*Perseo:*

¡Medusa!

*Medusa:*

¿Cúya eres, voz  
tan osada que me llames  
cuando otras me huyeron?

*Perseo:*

Vuelve los ojos.

*Medusa:*

Y en ellos tales  
iras que ellas te escarmienten  
de osadía semejante...

### **Enseñale el espejo**

mas, ¡ay infeliz de mí!  
¿Qué es lo que miro?

*Perseo:*

Tu imagen.

*Medusa:*

¿Ésta soy yo?

*Perseo:*

Sí, ésta eres.

*Medusa:*

¿Qué mucho que a todos mate  
si aún me da la muerte a mí  
el horror de mi semblante?  
¡Qué horrible forma! ¡Qué fea!  
¡Qué asombrosa! ¡Qué espantable!  
Quita, o tú quien quiera que eres,  
ese cristal de delante  
de mis ojos. No cometas  
en mí barbarismos tales  
como hacer la que padece  
de la persona que hace.

*Perseo:*

Si das la muerte a quien miras,  
mírate a ti.

*Medusa:*

Que me espante  
de mí es fuerza, y que de mí  
huya.

### **Entra Medusa huyendo y Perseo detrás de ella**

*Perseo:*

Seguiré tu alcance.

*Medusa:*

¡Sirene, Libia, acudidme  
a valerme, y ampararme  
que me dan muerte!

*Sirene:*

Las voces  
de Medusa el viento trae.

*Libia:*

Si ha despertado, a asistirla  
las dos acudamos, antes  
que sepa el descuido.

### **[Habla] dentro Medusa**

*Medusa:*

¡Ay triste!

*Sirene:*

Pues, ¿de cuándo acá sus ayes  
lastimosamente suenan?

*Libia:*

Vamos a ver qué lo cause.

### **Vanse [Libia y Sirene]. Salen Medusa y Perseo**

*Perseo:*

A tu vista muere.

*Medusa:*

No  
me aflijas más. Baste, baste  
el saber que mi veneno

ya por mis venas se esparce  
y que cebado en mi mismo  
corazón tan sin mí late  
que neutral de fuego y nieve  
ni bien hiela ni bien arde.

*Perseo:*

Hasta que tu mismo aliento  
te ahogue, te deje y te falte,  
te ha de estar dando en los ojos  
la luz de aquestos cristales.

*Medusa:*

Cerraré los ojos yo;  
mas, ¡ay de mí que ya es tarde!  
Pues ya mi ponzoña ha hecho  
su efecto en mí; que cobarde  
no hay ira que no fallezca.  
No hay rencor que no desmaye;  
mas con todo huiré de ti  
porque yo conmigo acabe  
respirando Etnas de fuego,  
Mongibelos y volcanes  
sólo porque no blasones,  
sólo porque no te alabes  
que tú me diste la muerte.

*Perseo:*

Por más que de mí huir trates,  
te he de seguir hasta que  
vierta mi acero tu sangre.

### **Éntrase huyendo y salen las dos [Sirene y Libia]**

*Libia:*

De un hombre huyendo, vencida,  
aquí tropieza allí cae.

*Sirene:*

Huyamos, Libia, pues fuimos  
de desdicha semejante  
causa, no a las dos también  
su venganza nos alcance.

*Libia:*

Dices bien, aquestos montes  
nos favorezcan y amparen.

### **Salen Lidoro y gente**

*Lidoro:*

Deteneos. ¿Dónde vais?

*Sirene:*

Huyendo por no ver darle  
la muerte a Medusa un joven.

### **Vanse [Sirene y Libia]**

*Lidoro:*

Vamos todos a ayudarle;  
que es vergonzosa omisión  
que un extranjero nos gane  
el aplauso.

*Bato:*

¿Para qué  
hemos de ir si ya ella sale  
huyendo de él?

**[Salen Medusa seguida de Perseo]**

*Perseo:*

Aunque intentes  
huir al monte, he de alcanzarte.

*Medusa:*

¿Qué más pretendes de mí  
si ya me resisto en balde,  
y tropezando en mi sombra  
soy de mi misma cadáver?

*Perseo:*

Agora, que ya en la tierra  
muerta a tu veneno yaces,  
este acero será bien  
que con tu púrpura esmalte  
las flores de África, adonde  
nazca en cada gota un áspid.

**Córtale [a Medusa] la cabeza y salta por el tablado**

*Bato:*

Eso, yo también lo hiciera  
a saber que era tan fácil.  
Salte hacia otra parte usted,  
seora cabeza, y no salte  
hacia mí, se lo suplico.

*Lidoro:*

Al ver acción semejante,  
la admiración y el silencio  
sólo es justo que te alaben.  
Dame los brazos y piensa  
qué premio habrá con que pague  
tan heroica acción.

*Perseo:*

El premio  
me le ha de dar aquesta sangre  
y, pues he de cobrar de ella,  
no es bien que tú me lo pagues.

*Lidoro:*

Pues, ¿qué premio de ella aguardas?

*Perseo:*

No sé más de que es constante,  
si a aquel oráculo creo  
de Acaya, que ella ha de darle.

*Lidoro:*

¿Eres tú de Acaya?

*Perseo:*

Estaba  
en ella cuando llegaste  
tú a su gran templo.

*Lidoro:*

Bien dices,  
porque si vuelvo a acordarme  
de la sangre de Medusa  
dijo que había de formarse

el remedio de otras ruinas.  
Mas, aunque el creerlo es fácil,  
no es fácil el verlo, pues  
aunque su sangre derrames,  
¿adónde el remedio está  
que de ella puede esperarse?

*Perseo:*

Para responder, la tierra  
pienso que en bocas se abre.

### **Ábrese la tierra y sale el caballo Pegaso**

*Lidoro:*

¡Horrible bostezo! Es  
una grieta, y de ella nace,  
si no me miente el asombro,  
un bruto.

*Perseo:*

No es sino una ave  
pues las alas en el viento  
es lo primero que bate.

*Lidoro:*

Monstruo es de dos especies  
pues hijo es de tierra y aire.

*Perseo:*

Sobre la cumbre del monte  
Parnaso, émulo de Atlante,  
ha parado el primero vuelo.

*Lidoro:*

No aquí la admiración pare,  
pues hiriendo con la ña  
el fuego a sus pedernales,  
en vez de brotar centellas  
brotan líquidos cristales.

*Bato:*

La fuente de los poetas  
será.

*Uno:*

¿Qué hay de que lo saques?

*Bato:*

De que quitará la sed  
y no quitará el hambre.

*Perseo:*

¿Bato?

*Bato:*

¿Qué quieres?

*Perseo:*

Que al monte  
subas al punto y me bajes  
aquel caballo en que pueda  
volver volando.

*Bato:*

No es fácil  
que suba yo y que él se deje  
coger de mí.

*Perseo:*

Yo a alcanzarle  
subiré, pues para mí  
la tierra le aborta. Tráete  
tú esa cabeza y conmigo ven.

*Bato:*  
¿Qué cabeza?

*Perseo:*  
Ignorante,  
ésa de Medusa.

*Bato:*  
¿Yo?

*Perseo:*  
¿Pues quién?

*Bato:*  
El turco.

*Perseo:*  
No tardes.  
Ázale del suelo y ven.

**[Bato] vala a coger y ella salta**

*Bato:*  
Lleve el diablo quien tal hace.

*Perseo:*  
¡Vive Júpiter, villano!  
Si no la traes que te mate  
porque ella ha de ser blasón  
de mis hechos inmortales.

*Bato:*  
¿Por dónde tengo de asirla?

*Perseo:*  
Por cualquier truncado áspid.

*Bato:*  
Buenas señas para mí.  
¡Ay, que muerden!

*Perseo:*  
No te espanten;  
que muertos están

*Bato:*  
Sepamos  
cuando yo con ella cargue  
y te siga, ¿en qué he de ir yo  
si tú volando te partes?

*Perseo:*  
A las ancas del Pegaso  
irás.

*Bato:*  
Pues, ¿y de qué sabes  
que sufre ancas?

*Perseo:*  
Tráela, pues.

*Bato:*  
Yo llevo para librarme  
de los peligros del vuelo  
linda cabeza de mártir.

*Perseo:*  
Vosotros quedad en paz  
que el volverme es importante.

*Lidoro:*  
¿No admitirás de nosotros  
las gracias de semejante  
acción?

*Perseo:*

No, que las que espero  
amor me ha de dar triunfante  
de otra fiera.

*Lidoro:*

Oye,

*Perseo:*

Es en vano.

*Lidoro:*

Pues, dinos ya que te partes,  
¿quién eres?

*Perseo:*

Perseo, hijo  
de Júpiter y de Danae.

### **Vanse [Perseo y Bato]**

*Lidoro:*

¿Danae y Júpiter? ¡Cielos!  
Sin duda éste es de sus graves  
fortunas causa en los celos  
del rey Acrisio su padre;  
y, aunque me acuerden los míos,  
tanto me obliguen sus partes  
que he de seguirle a saber  
si puedo en algo pagarle  
esta fineza, inquiriendo  
en qué las fortunas paren  
de Perseo, ilustre hijo  
de Júpiter y Danae.

### **Vase Lidoro. Sale la Discordia**

*Discordia:*

Ya en Trinacria ninguno  
hay que esta vara trágica de Juno  
no le haya tocado;  
porque atento a las cóleras del Hado  
contra Andrómeda pida  
que salve tantas vidas una vida.  
Ya que cumplió la luna,  
sombra condicional de la Fortuna,  
su término, Perseo,  
no has de lograr el fin de tu deseo,  
por más que honrar te pudo  
de Palas bella el cristalino escudo,  
de Mercurio el dorado caduceo.  
Y, puesto que ya veo  
el pueblo conmovido,  
sea el tumulto música a mi oído;  
porque no me baldone la ignorancia  
de bastarda deidad, cuando veloces  
vea mi idioma en acordadas voces,  
que suenan con más dulce consonancia,  
repitiendo la instancia  
de mi cólera altiva  
y de mi envidia fiera.

**[Hablan] dentro**

*Voces:*

Muera Andrómeda.

*Todos:*

¡Muera!

*Lidoro:*

¡Viva Trinacria!

*Todos:*

¡Viva!

*Discordia:*

Aquésta sí que es cláusula festiva  
para la vanidad de mi deseo,  
y más cuando ya veo  
lograrse de mis cóleras el fruto;  
pues vestida de luto,  
al funesto compás de destempladas  
cajas, de triste canto acompañadas,  
Andróneda camina  
al teatro fatal de la marina,  
donde ha de ser de mi rencor indicio,  
verla de un monstruo humano sacrificio,  
antes que volver pueda  
del África Perseo donde queda  
imaginando que esta ruina es culpa  
la derramada sangre de Medusa.  
Pero, por más que su favor aguarde,  
ha de llegar o mal o nunca o tarde,  
pues ya llegan veloces,  
al compás de las cajas y las voces,  
al mar, los que publican  
que esta víctima a Venus sacrifican.  
Y, aunque tan triste su lamento ha sido,  
dulce linsonja es para mi oído  
cada vez que le escucho y a ella veo  
sin que darla favor pueda Perseo,  
diciendo con severa  
lástima a un tiempo crüel y compasiva.

*Unos:*

¡Viva Trinacria!

*Todos:*

¡Viva!

*Unos:*

¡Muera Andróneda!

*Todos:*

¡Muera!

*Discordia:*

Mal de Perseo su favor espera,  
aunque el Pegaso ya le dé sus alas,  
Mercurio el cetro y el escudo Palas.

**Vase [la Discordia]. Sale una tropa de Músicos y detrás Andróneda, vestida de luto, llorando, y delante Celio. Cantan**

*Músicos:*

"La que nace para ser  
estrago de la fortuna,  
supla, calle, llore y sufra,  
y consolada con que  
la que es desdicha no es culpa,  
supla, calle, llore y sufra."

*Andrómeda:*

"La que nace para ser  
estrago de la fortuna,  
supla, calle, llore y sufra,  
y consolada con que  
la que es desdicha no es culpa,  
supla, calle, llore y sufra."

Miente la alevosa voz  
que consolarme procura  
inútilmente, asentando  
en los ecos que pronuncia;  
que, porque culpa no es  
la que a este fin me reduzca,  
no es desdicha porque antes,  
si bien lo advierte y lo juzga,  
es ser desdicha dos veces;  
que el que culpado se angustia  
en la culpa que comete,  
halla honestada la injuria.  
Mas quien la padece,--¡ay triste!--  
sin cometerla, es locura  
persuadirse a que es consuelo  
el fracaso a que se ajusta.  
Y así, miente, otra vez digo,  
la voz que aleve articula;  
que es disculpa de su hado  
no siendo el hado disculpa.

*Músicos:*

"La que nace para ser  
estrago de la fortuna,  
supla, calle, llore y sufra."

*Andrómeda:*

¿Cuánto le fuera mejor  
a mi fatal desventura  
morir culpada que no  
inocente? Estrella injusta,  
¿por qué a mí no me dictaste  
la vanidad, que perjura  
me condena? Fuera mía  
pues es mía la fortuna  
la causa de ella, que yo  
me holgara, en pena tan dura,  
de ser la culpada siempre  
porque no llorara nunca.

*Músicos:*

"Que consolada con que  
la que es desdicha no es culpa,  
supla, calle, llore y sufra."

*Celio:*

Andrómeda, ya es en vano  
el llanto. Esta peña dura,

### **Enseña una peña**

que dentro del mar permite  
que en sus golfos se descubra  
tan a todas partes, que  
por todas partes la inundan,  
cerrando el paso a que puedas

desde ella ponerte en fuga,  
es donde hemos de dejarte  
entregada a la sañuda  
cólera de las Nereidas,  
sacras enemigas tuyas.  
Ellas han de recibirte  
para que la ofensa suya  
en Venus se satisfaga  
pues Venus es en quien dura.  
Retiraos todas. Sagradas  
deidades justas o injustas,  
ahí os queda vuestra ofensa,  
ahí os queda vuestra injuria.  
O remitidla o vengadla  
que a nuestra obediencia suma  
toca el ponérosla donde  
gima ciega y diga muda.

### **Cantan**

Todos:

"La que nace para ser  
estrageo de la fortuna,  
supla, calle, llore y sufra."

### **Vanse [todos, dejando a Andrómeda]**

*Andrómeda:*

¡Oíd, esperad! Mas--¡ay triste!--  
en vano un infeliz busca  
piedad en orejas que oyen  
cuando oyen lo que no escuchan.  
Altos montes de Trinacia,  
que al cielo elevan las puntas,  
siendo el cóncavo palacio  
del alcázar de la luna,  
rocas rústicas, pilastras  
de sus dóricas columna,  
abrid en el centro vuestro  
la más horrorosa gruta  
para que a un vivo cadáver  
le sirva de sepultura  
antes que siendo este golfo  
de sus verdes años tumba,  
la dé un monstruo en sus entrañas  
pira, monumento y urna.  
Viva estatua soy de hielo,  
y como a otra pena acuda...,  
miento, de fuego la soy,  
sintiendo dos iras juntas;  
sin que aquésta aquélla aplaque,  
ni aquélla a esotra consume.  
¿Quién creará que en tanta pena,  
desconsuelo, ansia y angustia,  
hacerse sepa lugar  
otra ira, rabia y furia,  
dando paso la primera  
a que quepa la segunda?  
¿Es posible que aquel joven,  
después que ciego aventura

mi vida y mi honor, se ausente,  
sin que de mis desventuras  
sea testigo? Siquiera  
consolara mis injurias  
su lástima; que el ver que otro  
siente, si no alivia, ayuda  
a hacer más tratable el daño.  
Mas--¡ay de mí, qué locura!  
y más cuando dulces ecos

### **Música dentro**

la esfera del aire turban,  
porque mi llanto y su acento  
uno en el otro confunda.

### **Salen seis Nereidas vestidas de azul y oro, cantando y bailando todas**

*Todas:*

"¡Albricias hermosa  
deidad de la espuma,  
que ya es sacrificio  
la que antes fue injuria!"

*Nereida 1:*

"Ya la que soberbia..."

*Nereida 2:*

"...quiso que presuman,..."

*Nereida 3:*

"...que reina podía..."

*Nereida 4:*

"...ser de la hermosura,..."

*Nereida 5:*

"...víctima es sagrada..."

*Nereida 6:*

"...a las aras tuyas."

*Todas:*

"¡Albricias hermosa  
deidad de la espuma,  
que ya es sacrificio  
la que antes fue injuria!"

*Andrómeda:*

Bellas ninfas de Nereo,  
sagrado río, que inunda  
los imperios de Trinacria,  
patria mía y patria suya,  
desde el alto Lilibeo  
que fue su cuna y mi cuna  
hasta esta funesta boca,  
donde con el mar se junta,  
si sois, como sois, deidades,  
a quien toda esta cerúlea  
república no hay escollo  
en que no os labre y construya  
templos de coral y nácar  
en sus bóvedas profundas,  
mostrad que lo sois en ser  
piadosas; que no hay ninguna  
acción en que más se muestre  
la deidad, que a un dios ilustra,  
que en la piedad. Y más, cuando

a la cuchilla que empuña,  
el ruego le embota el filo,  
le mella el llanto a punta.  
A vuestra plantas postrada  
yace una pompa caduca  
que sólo para morir  
infausta, amaneció augusta.  
Si mi madre apasionada  
con amor y sin cordura  
me alabó, sobradamente  
el afecto la disculpa.  
¿Cuándo el amor de los padres  
hizo fe? ¿Qué sierpe astuta  
sus viboreznos no cría  
con cariño y con blandura  
pareciéndole que son,  
lentos de escamas y arrugas,  
más hermosos que las aves  
que ramilletes de plumas  
cuando ellos la tierra arrastran,  
esotras el aire surcan?  
Y cuando fuese indecoro  
que con los dioses presuma  
competir, ¿fue culpa mía  
la que fue vanidad suya?  
Duélaos la flor de mis años.  
Mirad que el prado os acusa,  
que cuando floridas todas  
ésta sola dejéis mustia.  
Acordaos de que fuimos  
amigas cuando estas rubias  
arenas a nuestros bailes  
la escena dieron, de cuyas  
mudanzas el viento agora  
no sin ocasión murmura,  
viendo que de extremo a extremo  
pasan; pues siendo las unas  
festivas, queréis contra arte  
que a trágicas se reduzcan.  
Más airosas quedaréis  
en pasión tan absoluta,  
como el decir que yo era  
más hermosa, bella y pura  
que Venus y que vosotras  
en hacer, como seguras,  
desperdicio del baldón  
y de la arrogancia burla.  
Contra la enseñanza, no hay  
silogismo que concluya  
sin que él mismo a su primera  
consecuencia se confunda.  
Dígalo el sol. ¿Qué importara  
a sus bellas luces rubias  
que hubiera uno que dijera  
que le parecían oscuras?  
¿Ofendiérase por eso?  
No, que la venganza suya  
fuera al que su luz disfama,  
ver que a su luz se deslumbra.  
Pues, siendo así, ¿qué más noble,

más piadosa, ni más justa  
satisfacción puedo daros  
que absorta, elevada y muda  
arrojarme a vuestras plantas?  
Pues no puede haber ninguna  
que más claramente diga  
quién obedece y quién triunfa.  
Y pues como allá en el sol,  
nada a su esplendor perturba  
y yo confieso que el vuestro  
a mí, a su sombra me ilustra,  
no vengativas, no fieras,  
no crüeles, no sañudas...

*Unas:*

No prosigáis.

*Otras:*

Calla, calla.

*Nereida 1:*

No con piedad nos arguya.

*Nereida 2:*

Sin tiempo nos lisonjeas.

*Nereida 3:*

Sin ocasión nos adulas.

*Nereida 4:*

Y pues ya echada la suerte  
a vista de la Fortuna,  
humildades afectadas,  
más que virtud, son industria.  
De tus ropas te despoja.

*Todas:*

De ti adorno te desnuda.

### **Desnúdanla**

*Andrómeda:*

¡Amigas!

*Nereida 5:*

En competencia  
de discreción y hermosura,  
no hay amigas que no sean  
enemigas.

*Andrómeda:*

¡Suerte injusta!

*Nereida 6:*

En este elevado escollo  
están las cadenas duras  
que han de atarla.

*Andrómeda:*

¡Ay infelice!

*Todas:*

En él arrastrando suba.

### **Átanla a un escollo con unas cadenas**

*Andrómeda:*

¿Para qué? Soltad; que yo,  
corrida de que la angustia  
úsase del rendimiento,  
quiero apelar a la furia.  
Falsas, mentidas deidades,

de vuestro rencor se induzca,  
pues no puede serlo, en quien,  
rogada, la saña dura.  
Ya no quiero que piadosas  
conmigo estéis, pues ninguna  
desdicha puede ya serlo  
para mí más importuna  
que ver desaprovechada  
de las lágrimas la astucia  
en quien usa tan mal de ellas  
que de ellas con fieras usa.  
Y así por echarle a mal,  
ya el llanto de afecto muda  
que ninguna piedad vuestra  
será mejor que ninguna.  
Y supuesto que el despecho  
mejor que yo lo divulga,  
voluntariamente doble  
la cerviz a la coyunda.  
Este destinado escollo,  
cátedra de mi fortuna,  
el peso de mis desdichas  
sobre sus espaldas sufra.  
Y habiendo de llorar a alguien  
llore a aquesta peña ruda,  
antes que a vosotras; pues  
menos toscas, menos brutas  
son las que ostentan el serlo  
que las que lo disimulan.

*Nereida 1:*

Llega esas argollas, ata.

*Nereida 2:*

Ve, y esa cadena añuda.

*Nereida 3:*

Sí haré.

*Nereida 4:*

Y yo también.

*Nereida 5:*

Agora,  
verás si el viento te escucha.

*Todas:*

¿Quién merece ser, tú o Venus,  
la reina de la hermosura?

### **Vanse, dejándola atada al escollo**

*Andrómeda:*

¿Cuál de vosotras, estrellas,  
de cuantas la arquitectura  
celeste esmaltáis, a quien  
es dado que ansias influyan,  
la mía es? No es porque quiere  
darla quejas, lo pregunta  
la voz, que antes para darla  
gracias, en saberlo estudia,  
el ver que tan liberal  
en mí su influjo ejecuta,  
que haga que quepan en mí  
todas las desdichas juntas.  
¿Habrá, dime, ¡o tú entre tantas

la más pobre, más oscura,  
más trémula, más infausta  
más apagada y más turbia!  
¿Habrás, digo, en este estado,  
porque digas que no apura  
mi voz tu poder, algún  
consuelo, esperanza alguna?

**[Con estos versos va saliendo en la mar un monstruo que viene acercándose al escollo. Cantan dentro los Ecos]**

*Eco:*

"Una..."

*Andrómeda:*

Una el eco me responde;  
mas, ¡ay! que no es piedad suya  
sino delito; pues siempre  
algo de lo que oye hurta.  
Y así por mi desconsuelo  
volver pretendo a la duda.  
¿Qué más puede ser que sea  
mi infelice desventura?

*Eco:*

"...ventura..."

*Andrómeda:*

Segunda vez, ladrón eco,  
la postrer sílaba usurpas  
de mi última razón.  
Mas no por eso, segunda  
causa, creeré que te trae.

*Eco:*

"...hay..."

*Andrómeda:*

Pues nada en ti me asegura.

*Eco:*

"...segura."

*Andrómeda:*

¿Qué fuera--¡ay de mí!-- que el eco  
algo en mi favor pronuncia?  
Pues a mis preguntas dice,  
si sus respuestas se aúnan,  
que en el estado que estoy  
"una ventura hay segura."  
Mas, ¿qué ventura--¡ay de mí!--  
puede ser si ya se enturbian  
las ondas a la batida  
que al disforme estatura  
de un vivo escollo que, ya

**Saliendo fuera la fiera toda de escamas**

bajel animado, surca  
al mar encrespa la tez  
de su verdinegra bruma,  
de sus presas y sus garras  
viene aguzando las puntas  
contra mí?

**[Hablan dentro Perseo y Bato]**

*Perseo:*

En aquesta peña  
te apea.

*Bato:*

Es cosa muy justa.

### **Aparece Perseo en el caballo, en lo alto, con lanza y escudo**

*Perseo:*

Ya que a Andrómeda y al monstruo  
quiere el cielo que descubra  
a tan buen tiempo...

*Andrómeda:*

¡Piedad,  
altos dioses!

*Perseo:*

¿Qué te angustia,  
hermosa Andrómeda bella,  
si Perseo es en tu ayuda?  
Alado Belerofonte,  
bruto y ave en piel y pluma,  
que aborto fuiste, engendrado  
de la sangre de Medusa,

### **Bájese el caballo, interponiéndose entre Andrómeda y el monstruo**

abate el vuelo a esas ondas;  
que su campaña cerúlea  
hoy el teatro ha de ser  
de la más desigual lucha  
que vio el sol en cuantos giros  
dora, ilumina e ilustra.

*Andrómeda:*

¿Qué es esto, cielos, que veo?  
De la más alta, más suma  
región, nuevo alado asombro,  
la esfera del aire cruza.  
Un joven trae, y si no  
me mienten y me perturban  
o la admiración o el miedo  
que mis sentidos ofuscan,  
el joven es de la selva.  
Oye, aguarda, espera, escucha,  
que a tanta costa no quiero,  
como tu riesgo, tu ayuda.  
Menos importa que yo  
muera, que ver que aventuras  
tu vida tú por mi vida.

*Perseo:*

Por más que a las iras tuyas  
los polos del cielo giman,  
los ejes del orbe crujan,  
sobresaltados del mar  
que a apagar sus luces suba  
cuando en horribles bramidos  
sus ondas al sol escupas,  
no has de ponerme pavor.

*Andrómeda:*

Deja, deja que esa furia  
se beba antes en mi pecho

que en el tuyo. No presumas;  
que es favor el que tirano  
más que me alivia, me asusta.  
En partida lid los dos  
ya se apartan, ya se juntan.  
¡Piedad, dioses! Y esta vea  
concederla no se excusa,  
pues para mí no la pido.

### **El monstruo se retira cayendo**

*Perseo:*

Ya que la aleve cicuta  
de su sangre, la azul playa  
vuelve campaña purpúrea,  
huye vencido a mi acero.  
Y porque en el mar te hundas,  
a nunca más ver tu horror,  
mira en la acerada luna  
de este escudo en quien impresa  
quedó la faz de Medusa.

*Andrómeda:*

Rastros de sangre dejando,  
el monstruo se ha puesto en fuga.

*Perseo:*

Ya que vencido de mí  
el mar su terror sepulta,  
es bien, hermosa beldad,  
que agora a desatarte acuda.

### **Apéase Perseo, y desata a Andrómeda**

Libre estás.

*Andrómeda:*

De dos albricias  
soy deudora a mi fortuna;  
mas miento, que no lo soy,  
sino solamente de una,  
pues no es mi vida acreedora  
donde está anterior la tuya.  
Dime quién eres, porque  
agradecida y confusa,  
sepa a quién esta fineza  
debo.

*Perseo:*

Quien tu amparo busca  
con tal riesgo, que no es  
éste el mayor de quien triunfa.  
Mas, ¿qué mucho facilite  
más que el hado dificulta  
amor, que en esta fineza  
todos sus méritos funda,  
para arrojarme a tus plantas?  
¡Qué gran dicha!

*Andrómeda:*

¡Qué ventura!

*Perseo:*

¡Qué felicidad!

*Andrómeda:*

¡Qué suerte!

## **Sale Bato**

*Bato:*

Bien podéis, cuantos oculta  
el miedo, por esas peñas  
llegar, que ya con mi ayuda  
mi amo dio la muerte al monstruo,  
quitando a su dentadura  
el que hoy no tenga por postre  
manjar blanco de pechugas.

## **Voces dentro**

*Unos:*

¡Viva quien la fiera vence!

*Otros:*

¡Viva quien del monstruo triunfa!

## **Sale el Rey de Trinacria y los que pudieren**

*Rey:*

Dame, extranjero, los brazos,  
y supuesto que es sin duda  
que quien ha hecho tal hazaña  
heroica sangre le ilustra,  
en premio de ella, porque  
ella sola es paga justa,  
en diciéndonos quién eres,  
Andrómeda será tuya.

*Perseo:*

Pues oye...Yo soy...

## **Dentro**

*Lidoro:*

¡Qué asombro!

*Rey:*

Tente, espera. ¿Qué os asusta  
segunda vez que esas voces  
dáis?

## **Sale Lidoro**

*Lidoro:*

Yo te lo diré. Escucha.  
Mató a Medusa el ínclito Perseo  
y de su sangre concibió la tierra  
aquel blanco caballo en quien le veo  
los rummbos acertar por donde yerra.  
Yo, llevado del noble alto deseo  
de ver qué en sí tanto prodigio encierra,  
sabiendo que a Trinacria venía, intento  
seguir por agua al que navega en viento.  
Embarquéme tras él y, cuando hacía  
punta el bajel del África a la Europa,  
gozando en tormentosa travesía  
dulce tranquilidad del viento en popa,  
absorto vi que sobre mí venía  
frisando con las nubes en quien topa,  
un bulto tal, que en el boreal espacio

era templo tal vez, tal vez palacio.

Éste, pues, estrechándole la esfera  
al aire, en quien ocupa lo que oprime,  
sus espaldas fatiga de manera  
que, cuando más bramar intenta, gime.  
Bien que pesada fábrica y ligera  
ni senda deja en él, ni huella imprime,  
siendo de un horizonte a otro horizonte  
monte y ciudad, sin ser ciudad ni monte.

Alguna vez que acaso él declinaba  
o que acaso el bajel hacia él subía,  
nuestra atención en ecos escuchaba  
ya numana voz, ya métrica armonía;  
de suerte que el horror que nos causaba  
en lisonjas a tiempos convertía,  
haciendo el gusto aquí, y allí el disgusto,  
pesado al gozo y apacible al susto.

Con este, pues, prodigio siempre a vista,  
navegué hasta la orilla de esa playa  
donde he visto del monstruo la conquista,  
de quien jamás es fuerza ejemplar haya,  
donde porque un asombro a otro resista,  
o porque uno en aumento de otro vaya,  
donde del monstruo fue la lid sangrienta,  
parece que la fábrica se asienta.

*Rey:*

Absorto estoy.

*Andrómeda:*

Yo confusa.

*Perseo:*

Yo turbado.

*Lidoro:*

Yo suspenso.

*Bato:*

¿Y habrá algún bobo después  
que piense que es verdad esto?

**Cantan dentro, en el aire, y [salen Juno] en su carroza con la Discordia, y Mercurio y Palas sentados en dos nubarrones**

*Música:*

"A tierra, a tierra, que aquí  
manda Júpiter supremo  
por patrón de esta victoria,  
trasladar de Acaya el templo."

*Juno:*

"Por no asistir al aplauso,  
que ya, declarado el cielo,  
da de Júpiter al hijo  
a pesar de mis desprecios,  
dejé el coro de los dioses,  
Discordia, y contigo vengo  
desde aquí a verle porque  
la necedad de los celos  
siempre anda acechando el daño.  
Y así, aquí no retiremos,  
ya que vencidas las dos  
quedamos."

*Discordia:*

De mis deseos  
servida estás; pero no,  
señora, de mis afectos  
porque trató de impedirlos  
el gran Júpiter supremo  
que de Mercurio y de Palas  
poco importara el esfuerzo.

*Palas:*

"No importara sino mucho,  
pues escudo y caduceo  
fueron de su triunfo causa."

*Juno:*

"Pues, ¿por qué, si es triunfo vuestro,  
no le asistís el el coro  
de dioses?"

*Mercurio:*

"Porque queremos  
no perderos a las dos  
de la vista, previniendo  
que no intentéis perturbarle  
cuando a decir vuelve el viento..."

**Vuelve la música en el aire y baja de los más alto un templo. Vienen en la fachada del [templo], sentada, la tropa de la música, y en habiéndose asentado en la tierra, salen de él el rey Polídites, Danae, Cardenio, Gilote, Ergasto, Riselo y otros**

*Música:*

"A tierra, a tierra, que aquí  
manda Júpiter supremo  
por patrón de esta victoria,  
trasladar de Acaya el templo."

*Perseo:*

¡Qué maravilla!

*Andrómeda:*

¡Qué asombro!

*Bato:*

¡Qué prodigio!

*Rey:*

¡Qué portentoso!

*Lidoro:*

Aún más es, señor, si miras  
la gente que viene dentro;  
porque aquél, si no me engaño  
y bien sus señas acuerdo,  
es Polídites, de Acaya  
rey, y aquel milagro bello  
de hermosura y discreción,  
Danae, madre de Perseo.

*Perseo:*

¿Qué es esto, cielos, que miro?

*Polídites:*

Escucha. Sabrás qué es esto.

*Perseo:*

En sabiendo tú que te oyen.

*Danae:*

¿Quién?

*Perseo:*

Andrómeda y Cefeo.

*Políditas:*  
Los brazos nos da.

*Los Tres:*  
¿Qué hay, Bato?

*Bato:*  
¡Gilote, Ergasto, Riselo!

*Gilote:*  
Todos estamos acá.

*Bato:*  
Aunque me espanto de veros,  
no me espanto de que haga  
Júpiter tales extremos;  
porque por grande que sea  
un padre, no puede menos  
de hacer fiestas viendo un hijo  
que le ha puesto en paz dos reinos.

*Cardenio:*  
Dame a mí también los brazos.

*Perseo:*  
¡Oh, padre, cuánto me huelgo  
de verte en aqueste traje!

*Cardenio:*  
Honras son que no merezco,  
de Políditas.

*Perseo:*  
Yo, como  
mías, se las agradezco.

*Rey:*  
No tan grande admiración  
embarace el cumplimiento.

*Políditas:*  
Sabiendo de tus fortunas  
los prodigioses sucesos...

*Danae:*  
...y los peligros en que  
Discordia y Furias te han puesto,...

*Políditas:*  
...yo y Danae, a quien ya hizo  
mi amor reina de mi imperio,...

*Danae:*  
...sacrificios ofrecimos  
al gran Júpiter inmenso...

*Políditas:*  
Lo que le pedimos fue  
que a nuestras ansias atento...

*Danae:*  
...nos revelase en qué estado  
la Fortuna te había puesto.

*Políditas:*  
Él, agradecido al voto,...

*Danae:*  
...él, compadecido al ruego...

*Políditas:*  
...no sólo en el templo quiso  
revelarnos tus sucesos...

*Danae:*  
...pero el templo elevó todo,  
arrancado de su centro...

*Políditas:*

...y, navegando veloces  
enjutos golfos de viento...

*Danae:*

...a cuantos en él estaban  
ha traído en él a verlos.

*Rey:*

A tanta admiración, sólo  
responder puede el silencio  
y, pues antes que tu voz  
quién eres dijo el portento,  
dale a Andrómeda la mano.

### **Sale Fineo**

*Fineo:*

No dará tal, que primero  
que sus extrañas fortunas  
a lograr lleguen tal premio,  
morirá al arrojadizo  
rayo del templado acero  
de este arpón.

*Lidoro:*

No morirá  
sin que tú mueras primero.

### **Dispara Lidoro una flecha**

*Fineo:*

¡Ay, infelice de mí!  
Que antes de matar he muerto.

### **Cae Fineo**

Justamente esta venganza  
de mí han tomado los cielos.

*Lidoro:*

Ya con esto te he pagado  
aquella fineza, puesto  
que si mataste una hidra  
que tenía en el cabellos  
los áspides, yo maté  
a quien los tenía en el pecho,  
no siendo menos rabiosos  
los áspides que los celos.

*Rey:*

Retirad ese cadáver  
y tú, gallardo extranjero,  
por aquesta acción de quien  
eligió por instrumento  
el cielo, en venganza noble  
de las iras de Fineo,  
dame los brazos.

*Danae:*

Y a todos.

*Andrómeda:*

Sí, pues todos le debemos  
que puesto en salvo el amor,  
muera el aborrecimiento.

*Discordia:*

Todo nos sucede mal;  
que éste era el último esfuerzo  
que de las Furias tenía  
reservado.

*Juno:*

"Sus efectos  
siguieron a los demás."

*Palas:*

"Claro está que el favor nuestro  
había de hallar en Lidoro  
lo que perdiera en Fineo."

*Mercurio:*

"Y aún no ha de parar aquí  
su aplauso, que todo el cielo  
la gala le ha de cantar."

*Las Dos:*

"¿Cómo?"

*Los Dos:*

"Dígalo el efecto."

### **Ábrese el cielo**

*Rey:*

¿Qué nueva luz nos alumbra?

*Lidoro:*

Iluminado los vientos...

*Perseo:*

...se transparentan a visos,...

*Danae:*

...se traslucen a reflejos.

*Andrómeda:*

Todo el coro de los dioses  
rasga sus azules velos.

*Todos:*

Nueva música se escucha.

*Bato:*

¿En qué ha de parar aquesto?

### **Cantan**

*Música:*

"¡Viva, viva la gala del gran Perseo;  
que de Júpiter hijo, merece serlo!  
Cuando a padre tan grande ponen sus hechos,  
con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"

### **Aparécese Júpiter en un sol**

*Júpiter:*

"Yo el festivo parabién  
de vuestro aplauso agradezco,  
y en el traje de Cupido  
que fue mi disfraz primero  
le recibo por hacer  
de mis finezas acuerdo,  
somo al fin primera causa  
de tan gloriosos efectos.  
Y así, para que prosiga,  
vuelva a decir vuestro acento..."

### **Todos, con música, y representado**

*Coro 1:*

"¡Viva, viva la gala del gran Perseo,..."

*Coro 2:*

"...que de Júpiter hijo, merece serlo...."

*Coro 3:*

"...cuando a padre tan grande ponen sus celos,..."

*Todos:*

"...con dos monstruos vencidos en paz dos reinos!"

*Rey:*

¿Qué nueva música es  
la que en varios coros vemos  
aquí de voces, y aquí  
de rústicos instrumentos,  
que a la del cielo acompaña?

### **Salen, por una parte, la nueve Musas, y por otra rústicos dioses, vestidos de labradores**

*Musas:*

Atento oye.

*Pastores:*

Escucha atento.

*Musa:*

Las nueve musas, a quien  
es concedido el imperio  
del Parnaso, cuya fuente  
dio el caballo de Perseo,  
agradecidas al docto  
cristal, puro, claro y terso,  
que no menos fertiliza  
los prados que los ingenios,  
vienen también a cantarle  
la gala, y con más afecto  
que otros, pues árbitros son  
de la música y los versos.

*Pastor:*

Aquí la festiva tropa  
de rústicos semideos,  
a quien tocan alquerías  
de prados y montes, viendo  
que el que hoy es héroe divino,  
fue pastor en otro tiempo,  
al compás de sus silvestres  
zampoñas, flautas, salterios,  
vienen en su pastoril  
modo, a aplaudirle diciendo...

### **Cantan y bailan las musas y los dioses**

*Todos:*

"¡Viva, viva la gala del gran Perseo;  
que de Júpiter hijo, merece serlo!  
Cuando a padre tan grande ponen sus hechos,  
con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"

*Perseo:*

Mal, ¡oh Júpiter divino!,  
podrá mi agradecimiento  
responder a tantas honras;

pero a tus aras ofrezco,  
no como satisfacción  
sino como rendimiento,  
la cabeza de Medusa,  
el escudo y caduceo,  
como de Mercurio y Palas  
principales instrumentos.

*Polídates:*

En habiendo recibido  
el don, parece que el templo  
vuelve a elevarse.

*Cardenio:*

Esto es  
decirnos que otra vez dentro  
de él, los que dentro venimos  
volvamos al patrio suelo.

*Rey:*

Permitid que mi hospedaje  
antes os sirva.

*Danae:*

Primero  
es la obediencia que el gusto  
y, aunque tan grande lo tengo,  
viéndote lograr la mano  
de tan venturoso dueño,  
contra lo que Dios ordena,  
no es posible detenernos.

### **Vuelve a arrebatarse el templo con todos los que trujo**

*Unos:*

Id en paz.

*Otros:*

En paz quedad.

*Bato:*

A Dios rogad y rogad al cielo,  
en metáforas de carro,  
que no se derriengue el templo.

*Júpiter:*

"Pues el viento es dueño suyo,  
vuelva a publicar el viento  
en los ecos repetidos  
de unos y otros acentos..."

*Todos:*

"¡Viva, viva la gala del gran Perseo;  
que de Júpiter hijo, merece serlo!  
Cuando a padre tan grande ponen sus hechos,  
con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"

*Mercurio:*

¡Qué grande dicha!

*Juno:*

¡Qué rabia!

*Palas:*

¡Qué alegría!

*Discordia:*

¡Qué tormento!

*Andrómeda:*

¡Qué felicidad!

*Rey:*

¡Qué gusto!

*Perseo:*

¡Qué ventura!

*Bato:*

Y más si veo  
que vuestro perdón merecen  
las fortunas de Perseo  
cuando en festivos aplausos  
repiten todos a un tiempo:

*Todos:*

"¡Viva, viva la gala del gran Perseo;  
que de Júpiter hijo, merece serlo!  
Cuando a padre tan grande ponen sus hechos,  
con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"

**F I N**